

**MALTRATO ENTRE IGUALES DESDE LA ÓPTICA DE DOCENTES Y
ESTUDIANTES PERTENECIENTES A INSTITUCIONES EDUCATIVAS
OFICIALES DEL DEPARTAMENTO DE SUCRE**

Paola Mariana Córdoba Rosenow



DIVISIÓN DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

PROGRAMA DE MAESTRIA EN DESARROLLO SOCIAL

MALTRATO ENTRE IGUALES DESDE LA ÓPTICA DE DOCENTES Y ESTUDIANTES PERTENECIENTES A INSTITUCIONES EDUCATIVAS OFICIALES DEL DEPARTAMENTO DE SUCRE

Trabajo presentado a la Universidad del Norte como parte de los requisitos para optar
al grado de Magister en Desarrollo Social

Por

Paola Mariana Córdoba Rosenow

Directora de la Investigación: Dra. Olga Lucia Hoyos de los Rios Phd.

(Universidad del Norte)



Barranquilla, Diciembre 2016

Resumen

Los resultados que se presentan describen la incidencia de las diferentes manifestaciones del maltrato entre iguales en una muestra de colegios de carácter oficial pertenecientes al Departamento de Sucre. El propósito central de la investigación fue el de mostrar la dinámica del Maltrato entre Iguales desde la óptica de docentes y estudiantes frente al fenómeno, en el área rural del departamento. La incidencia del maltrato se determinó a partir de un cuestionario aplicado a una muestra de 272 estudiantes, y 30 docentes, hombres y mujeres, de la escuela básica secundaria y media, de los grados 6º a 11º. Se describe la incidencia general y una caracterización del fenómeno en las escuelas de la ciudad desde la perspectiva de sus protagonistas (agresores, víctimas y testigos), y las circunstancias en las que se presenta. Entre los resultados de mayor relevancia se observó la incursión del género femenino en manifestaciones clásicamente atribuidas al género masculino, y una variación interesante en los edades en las cuales se presenta mayor prevalencia del fenómeno. Se pudo concluir que a pesar de las particularidades, la dinámica del fenómeno en el área rural no varía de la dinámica del fenómeno en el área urbana, a pesar de las variaciones presentadas en los municipios participantes.

Palabras claves: Maltrato entre iguales, agresores, víctimas y testigos.

ABSTRACT

The present investigation describes the incidence of the different manifestations of the Bullying, in a sample of public schools from Sucre department (Colombia). The main purpose of the research was to show the dynamics of Bullying from the perspective of teachers and students facing the phenomenon, in the rural area of the department. The incidence Bullying was determined starting from an applied questionnaire to a sample of 272 students, and 30 teachers, men and women, of the secondary basic school, of the grades 6^o at 11^o. The general incidence, and a characterization of the phenomenon is described in the schools of the city from the perspective of its main characters (aggressors, victims and witness), and to the circumstances in those that it is presented. Among the most relevant results were the incursion of the female gender into manifestations classically attributed to the male gender, and an interesting variation in the ages in which there is a higher prevalence of the phenomenon. It was possible to conclude that in spite of the particularities, the dynamics of the phenomenon in the rural area does not vary of the dynamics of the phenomenon in the urban area, in spite of the variations presented in the participating municipalities.

Key words: Schools, students, aggressors, victims and witnesses.

Nota de aceptación

Firma del jurado

Firma del jurado

Barranquilla, Diciembre de 2016

DEDICATORIA

A Dios, El dador de la vida y el Proveedor de esta maravillosa oportunidad para seguir creciendo académica e intelectualmente.

A mis padres los cuales no se cansan de extenderme su amor y su apoyo.

A mi querida Porfiria, que ya no está de cuerpo presente, pero que vive en mi corazón, la cual es artífice de este momento, desde ese primer día en que me ayudo a sostener correctamente el lápiz.

A mi amado Luis Carlos Arrieta Rodríguez... Esposo, sin ti esto hubiera sido humanamente imposible, gracias por creer en mí y por apoyar este proyecto.

A mis niñas, Belén y Ana Sofía... las mensajeras de tu Amor Señor.

AGRADECIMIENTOS

Al Padre, Hijo y a Su Espíritu a quienes pido siempre guíen mi vida.

A mi familia natural y espiritual, por su apoyo continuo en oración.

*A mis amigos, esos que siempre tuvieron un lugar de refugio en mí amada
Barranquilla.*

*A un ángel llamado Olga Lucia Hoyos de Los Ríos, de quien sin duda diré siempre ha
sido un instrumento de bendición y un ejemplo de amor por la academia. Dios
recompense abundantemente su confianza en mi trabajo.*

A la Universidad del Norte mi alma mater por excelencia.

A la Gobernación de Sucre por su visión y proyección.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

1. JUSTIFICACION

2. MARCO TEORICO

2.1 El Maltrato entre Iguales “Bullying”

2.2 Actores del Maltrato entre iguales o Bullying

2.2.1 Víctimas

2.2.2 Agresores

2.2.3 Testigos

2.3 Escenarios

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

3.1 Descripción del Problema

3.2 Pregunta problema

4. ESTADO DEL ARTE

5. OBJETIVOS

5.1 Objetivo General

5.2 Objetivos específicos

6. DEFINICION DE VARIABLE

6.1 Definición Conceptual

6.1.1 Maltrato entre iguales o Bullying

6.1.2 Exclusión Social

6.1.3 Maltrato Verbal

6.1.4 Maltrato Físico

6.1.5 intimidación Psicológica

6.1.6 Acoso sexual

6.1.7 Escenario

6.2 Definición Operacional

7. CONTROL DE VARIABLES

7.1 En los sujetos

7.1.1 Edad

7.2 En el ambiente social y físico

7.2.1 Residente en municipio por fuera de la capital del departamento

7.2.2 Residente en municipio con evidencias histoticas de presencia de actores armados ilegales

7.3 Variables no controladas

7.3.1 Tipo de Familia

8. METODOLOGIA

8.1 Tipo de estudio

8.2 Tipo de diseño

8.3 Los Sujetos

8.3.1 Muestra

8.4 Técnicas de recolección de datos

8.5 Los instrumentos

8.6 Procedimiento

9. RESULTADOS

9.1 Maltrato entre iguales distribución general Víctimas Agresores y Testigos⁸

9.2 Incidencia comparativa de las manifestaciones en función del genero edad curso de testigos víctimas y agresores

9.3 Incidencia de las manifestaciones en distintos escenarios

9.4. Frecuencia de las manifestaciones desde la óptica de los docentes

9.5 Comparación de la información expresada por los docentes con la de los estudiantes

9.6 Discusión de resultados

10. CONCLUSIONES

11. BIBLIOGRAFIA

TABLA DE ILUSTRACIONES

Tabla 1. Definición Operacional

Tabla 2. Muestra

Tabla 3. Distribución porcentual de la muestra en función de los actores

Tabla 4. Incidencia (%) de las manifestaciones desde la perspectiva de los tres actores

Tabla 5. Incidencia (%) de las manifestaciones según el género de Testigos, Víctimas y Agresores

Tabla 6. Incidencia (%) de las manifestaciones según la edad de los testigos

Tabla 7 Incidencia (%) de las manifestaciones según el curso de los Testigos

Tabla 8. Incidencia (%) de las manifestaciones según la edad de los Agresores

Tabla 9. Incidencia (%) de las manifestaciones según el curso de los Agresores

Tabla 10. Incidencia (%) de las manifestaciones según la edad de las Víctima

Tabla 11. Incidencia (%) de las manifestaciones según el curso de las Víctimas

Tabla 12. Incidencia (%) de las manifestaciones según los lugares donde ocurren

Tabla 13. ¿Hablas de estos problemas con alguien?

Tabla 14. ¿Quién interviene para ayudar?

Tabla 15. ¿Tú qué haces cuando se meten continuamente con un compañero o compañera?

Tabla 16. Cuando tú te metes con un compañero continuamente, ¿qué hacen los demás?

Tabla 17. Frecuencia con la que los docentes creen que se dan estas cosas en clase

Tabla 18. Como actúas cuando un alumno o alumna...?

INTRODUCCION

La presente investigación tendrá como objetivo identificar y describir las manifestaciones del Maltrato desde la óptica de Docentes y Estudiantes pertenecientes a instituciones educativas oficiales del Departamento de Sucre.

Esta problemática es un fenómeno de larga data identificado dentro del contexto escolar (Carney & Merrell, 2001; Cook, Williams, Guerra, Kim, & Sadek, 2010). Durante décadas, la vivencia del Maltrato entre Iguales en la niñez, ha sido considerada como un desagradable pero inofensivo “rito” propio de las relaciones interpersonales, que trae consigo pocas consecuencias en el largo plazo (Rettew & Pawlowski, 2015).

Las instituciones en el departamento de Sucre, no escapan a estas dinámicas de interacción social basadas en la agresión en sus distintas manifestaciones. Así mismo, no es posible desconocer la historia particular de Sucre, en términos de los episodios de violencia sociopolítica que acaecieron en las dos décadas anteriores al interior regiones estratégicas del mismo (ACNUR).

En este sentido, el estudio presentara una lectura de la dinámica de la situación del Maltrato entre iguales desde la perspectiva de los estudiantes de instituciones educativas pertenecientes a dos subregiones del Departamento de Sucre.

Del mismo modo se realizara un análisis comparativo de la dinámica de esta problemática, entre los municipios seleccionados, la cual para el caso del

departamento, como fenómeno social en el ámbito educativo, ha sido transversalizada por las secuelas de los efectos de la violencia sociopolítica, inscritos dentro del currículo oculto de las instituciones pertenecientes al mismo.

Esta investigación se enmarcara dentro del modelo no experimental. Es un estudio descriptivo comparativo. Como instrumento de medición, se empleara el cuestionario para evaluar manifestaciones del Maltrato entre Iguales, tanto desde la óptica del estudiante, como de la óptica del docente, en función de sus manifestaciones. Este instrumento fue utilizado por el estudio del Defensor del Pueblo (2000) en España, y por varias investigaciones a nivel nacional y regional (Hoyos, y Córdoba, 2004; Hoyos y Romero 2007; Córdoba, Díaz, y Mendoza, 2011; Hoyos y Bernal, 2012).

Finalmente, se espera ofrecer conclusiones y recomendaciones orientadas a fomentar la reflexión desde los entes encargados de garantizar condiciones adecuadas de convivencia para la población escolar asentada en regiones que resistieron episodios de conflicto armado.

1. JUSTIFICACIÓN

En el estudio de los fenómenos del comportamiento humano, se pueden identificar dos grandes líneas en desarrollo. Por un lado, la primera se enfoca en desplegar acciones investigativas y epistemológicas a partir de situaciones que contemplan lo disfuncional y mal adaptativo. De otra parte, es factible identificar una tendencia más contemporánea y menos ortodoxa, que otorga mayor relevancia a los fenómenos de comportamiento humano desde una óptica de lo funcional, de lo positivo y en resumidas cuentas de lo adaptativo.

En este sentido, la literatura da cuenta de un amplio cuerpo de investigaciones que presentan en detalle el comportamiento de variables como el altruismo, la prosocialidad, y las habilidades sociales, entre otras.

No obstante, y en la medida en que persistan las brechas entre lo ideal y lo real en cuanto al comportamiento humano, la mirada investigativa y el carácter prioritario que tiene el abordaje de fenómenos nocivos que afectan directamente la salud mental del individuo y su inserción competente al contexto social que le rodea, será requerido, imponiendo la necesidad de generar aproximaciones sistemáticas e intencionales desde la teoría, que permitan obtener información respecto a las características e impactos que las dinámicas de interacción basadas en lo negativo generan en la vida de quienes los protagonizan.

El Maltrato entre iguales como una de las manifestaciones inscritas en la amplia gama de las problemáticas de Violencia escolar, es una clara muestra de ello.

Este fenómeno a pesar de que ha sido estudiado ampliamente a nivel regional, nacional e internacional, sigue presentándose como detonador de dificultades académicas entre las que se pueden contar el ausentismo, el bajo rendimiento académico, la deserción estudiantil, e incluso la ideación suicida o el acto mismo del suicidio, (Mendes dos Santos, 2009).

Con relación a lo anterior, conviene subrayar que existe evidencia empírica que indica que esta situación tiene lugar en los distintos contextos educativos dentro de la capital del departamento de Sucre (Córdoba, De la Rosa, y Muñoz, 2009; Córdoba, Díaz, y Mendoza, 2010; Córdoba y Mendoza, 2012), y en virtud de la necesidad de producir un mayor conocimiento desde una perspectiva regional e inclusiva, que vincule a la provincia sucreña posibilitando la observación y caracterización de los procesos de intimidación escolar, es pertinente la realización de este estudio.

Los resultados esta investigación le permitirán ofrecer a los entes estatales competentes, un insumo construido desde el rigor académico y metodológico, útil para retroalimentar las iniciativas desde lo público, permitiendo la humanización de los actores involucrados en los episodios de violencia y maltrato entre iguales en distintas regiones del departamento. Además, facilitará el diseño de acciones de intervención de carácter administrativo, económico, y psicoeducativo, basadas en la evidencia.

Otro aspecto a considerar a partir del desarrollo de este estudio comprende la posibilidad de ofrecer un aporte innovador a la literatura e investigación del Maltrato entre iguales en Sucre, ya que las investigaciones a este respecto, se han ocupado

de la información provista exclusivamente por los estudiantes, dejando de lado los aportes de los docentes, quienes son pieza clave para dinamizar la vida social dentro del micro contexto de la escuela.

Así mismo, los estudios adelantados en el territorio, se han concentrado en la capital, no encontrándose ninguna mirada empírica hacia lo que sucede en la provincia. Por último, la investigación se ha mantenido en un nivel descriptivo exclusivamente, sin considerar las variaciones en las manifestaciones de intimidación, que pueden darse de una subregión a otra. De este modo, es pertinente resaltar que el propósito de esta iniciativa apunta a generar análisis comparativos entre municipios que representan la diversidad del departamento (Córdoba, De la Rosa, y Muñoz, 2009; Córdoba, Díaz, y Mendoza, 2010); Córdoba y Mendoza, 2012).

Para finalizar, otro aspecto que motiva y legitima la realización de la presente investigación, comprende el análisis de la dinámica del Maltrato entre iguales en un contexto en el que se presentaron situaciones dentro del marco del conflicto armado, en lo que se refiere a las condiciones socio políticas, dada la particularidad de los hechos de violencia ocurridos en gran parte de las distintas subregiones de Sucre.

Teniendo en cuenta lo anterior, y en el entendido de que todo hecho que interfiera significativamente con el adecuado desarrollo de las relaciones interpersonales y genere graves consecuencias para los niños niñas y adolescentes debe ser motivo de priorización y abordaje, una de las alternativas y herramientas de mayor pertinencia para lograr tal fin es el ejercicio investigativo, desde donde es posible retomar una necesidad concreta del entorno y convertirla en un ámbito de

estudio generador de estrategias y respuestas para el abordaje de diversas problemáticas.

2. MARCO TEORICO

2.1 El Maltrato entre Iguales “Bullying”

El Maltrato entre iguales o Bullying puede definirse como una forma de comportamiento agresivo, que es intencional, repetitivo, que causa daño, incomodidad y estrés a quien lo padece (Olweus, 2013). Teniendo en cuenta la naturaleza negativa de su dinámica y consecuencias, en algunas ocasiones este fenómeno se equipara con la agresión, el conflicto y la violencia.

Sin embargo el carácter diferencial del Maltrato entre iguales esta mediado por su naturaleza repetitiva y por la dinámica de desbalance de poder implicada en estas interacciones en la que por lo menos están involucradas dos personas, (Gladden, Vivolo-Kantor, Hamburger, & Lumpkin, 2014; Juvonen & Graham, 2014; Marsh et al., 2011).

Solberg, Olweus, y Endresen, (2007) indican que de manera más precisa, el bullying implica un desbalance de poder donde el agresor actúa negativamente hacia la víctima, la cual difícilmente puede defenderse de él o ella.

La investigación ha demostrado que a pesar de que el Maltrato entre iguales sucede en una multiplicidad de escenarios, la evidencia empírica se ha obtenido fundamentalmente en los escenarios escolares (Juvonen & Graham, 2014).

Los niños, niñas y adolescentes participan de la dinámica de esta situación desde distintas perspectivas. Inicialmente, la literatura reseñaba tres roles altamente definidos, a saber, agresor, víctima y testigo. En la actualidad, la clasificación de los

actores de este fenómeno, se ha ampliado, mostrando un espectro variado. De este modo, se pueden encontrar, agresores, víctimas, víctimas/agresores, testigos, testigos/empáticos (Vessey, DiFazio, & Strout, 2013).

Otro aspecto del Maltrato entre iguales que ha presentado modificaciones desde los primeros estudios, se refiere a la gama de manifestaciones a través de las cuales se ejecutan y sufren los episodios de Bullying.

En este sentido, hoy se identifica una línea de Bullying, directa y otra indirecta (Olweus, 2013). Las manifestaciones directas son de carácter físico (golpear, empujar patear y jalar el cabello) y las verbales (apodos, burlas, ridiculización y risas).

Las manifestaciones indirectas consisten en la exclusión social y aislamiento (apartar a la víctima del grupo, no dejarle participar, dejarle fuera). Así mismo, mentir sobre la víctima, hablar a sus espaldas, esparcir rumores y manipular sus relaciones interpersonales (Juvonen & Graham, 2014; Olweus, 2013).

Finalmente, en el espacio de la Cibercultura, también se presenta esta dañina situación, a través de lo que se ha denominado Cyber-bullying. Entre sus manifestaciones se observan: mensajes por correo electrónico o mensajes de texto hirientes, publicación de información sensible o dañina en redes sociales

En síntesis, este fenómeno presenta tres atributos distintivos que lo diferencian de otras formas de violencia (Coy, 2001, Hoover & Oliver, 1996, Flynt & Collins, 2005): Primero, la intimidación y el maltrato ocurren en un espacio prolongado de

tiempo; segundo, existe una intención por parte del agresor detrás de la intimidación o el maltrato, esta puede dañar psicológica o físicamente a la víctima o subir de estatus y acceder a recursos sociales valorados, tales como la atención de sus iguales del sexo contrario (Pellegrini, 2001). Finalmente, el tercer atributo corresponde al desbalance de poder entre real o imaginario entre la víctima y el agresor o agresores.

Ciertamente, el acoso escolar, caracterizado por su intencionalidad, persistencia y desequilibrio de poder, es un problema muy serio con graves consecuencias para el desarrollo y ajuste psicosocial de la víctima (Estévez, Musitu y Herrero, 2005; Hunter, Mora-Merchán y Ortega, 2004).

El grueso de la investigación relacionada con este fenómeno, lo ha contemplado en toda la diversidad de sus manifestaciones, incluyendo dimensiones físicas directas tales como pegar, patear, golpear con objetos etc. Del mismo modo se ha centrado en manifestaciones físicas indirectas tales como esconder, robar o romper las cosas de la víctima. También se han estudiado formas menos visibles y menos abiertas del maltrato como la exclusión social, los sobrenombres y la difamación a través de rumores. Del mismo modo, es importante dar relevancia a manifestaciones relacionadas con las amenazas y el acoso sexual (Olweous, 1993).

Pese a ser menos visible y menos estudiada que la agresión directa (física o verbal en forma de insultos o de sobrenombres), otro tipo de maltrato que también es habitual en el escenario escolar es la agresión relacional (Del Barrio *et al.*, 2008; Gázquez *et al.*, 2007; Goldstein y Tisak, 2004). Este tipo de violencia dirigida a provocar daño en la percepción de pertenencia a un grupo con conductas de

exclusión social, tales como ignorar o no dejar participar a una persona (Little, Henrich, Jones y Hawley, 2003), afecta muy seriamente al bienestar psicosocial de la víctima (Guterman, Hahm y Cameron, 2002; Martin y Huebner, 2007; Storch y Masia-Warner, 2004). En efecto, tanto las víctimas de agresión directa como relacional presentan síntomas depresivos, problemas de ansiedad, sentimientos de soledad y dificultades de relación social.

Los avances obtenidos en estos estudios han supuesto la transformación progresiva de la definición del problema del abuso entre iguales o fenómeno Bullying. En este proceso han sido varios los aspectos que, en diferentes momentos, se han ido añadiendo a este concepto (Ortega, Mora y Merchán, 2000): agresiones protagonizadas por un solo agresor; inclusión de diferentes formas de agresión; consideración de la frecuencia como aspecto necesario; intencionalidad del agresor; y autopercepción diferencial de la víctima; desigualdad de poder entre el agresor y la víctima, efectos que estas conductas tienen en quien en ellas participa.

Por su parte Serrano e Iborra (2005) definen al Bullying como el comportamiento permanente en el tiempo de hostigamiento e intimidación cuyas consecuencias suelen ser el aislamiento y la exclusión social de la víctima.

A modo de conclusión se puede señalar que el Bullying apunta hacia la presencia de diversos tipos de maltratos intencionados y perjudiciales (Cerezo, 2008). Se sitúa en el contexto escolar, donde un alumno/a o grupo de alumnos/as toma como víctima habitual a otro compañero o compañera, que generalmente es más débil sintiéndose la víctima más indefensa. Éste maltrato es de carácter persistente en el tiempo (puede durar semanas, meses, años) lo cual le distingue de

la violencia escolar, ya que esta amerita sólo de una aparición para instaurarse como violencia propiamente tal (Cerezo, 2008).

Ciertamente, el acoso escolar, caracterizado por su intencionalidad, persistencia y desequilibrio de poder, es un problema muy serio con graves consecuencias para el desarrollo y ajuste psicosocial de la víctima (Estévez, Musitu y Herrero, 2005; Hunter, Mora-Merchán y Ortega, 2004)

2.2 Actores del Maltrato entre iguales o Bullying

Con relación a los actores del Maltrato entre iguales o Bullying, se presentan algunas de sus características más distintivas:

2.2.1. Víctimas

Las víctimas suelen tener dificultades de comunicación, ser retraídas y/o aisladas del grupo, son poco asertivas, suelen tener conductas de evitación y presentan inseguridad y tendencia depresiva. (Olweus, 1998).

Algunos niños resultan, mayormente propensos a ser blanco de estos ataques en la escuela; Batsche y Knoff (1994), definen a la víctima del maltrato como un chico/a que por un tiempo considerable ha estado expuesto a la agresión, caracterizada por peleas, molestia permanente, o ridiculización por parte de sus compañeros. La víctima del maltrato tiende a ser físicamente más pequeños/as, más

sensibles, infelices, precavidos, ansiosos, callados, y ensimismados que otros chicos (Byrne, 1993).

Usualmente son menores que los agresores, y están más acordes con la edad media del grupo (Cerezo, 1998). En cuanto al género y a la apariencia física, suelen ser chicos con algún tipo de hándicap: complexión débil, obesidad, etc. Su rendimiento académico es mejor que el de los agresores, aunque sigue siendo medio-bajo; en cuanto a su personalidad, muestran poca asertividad, se autoevalúan poco sinceros y su nivel de autoestima es moderado e inferior al de los agresores. En relación con esto, Fernández (1996), añade que esta carencia de habilidades sociales, especialmente en cuanto aspectos asertivos, son elementos provocadores del hecho violento por parte de sus compañeros.

Así mismo, las víctimas presentan características generales asociadas a la falta de empoderamiento, que se manifiesta en una carencia de fortalezas físicas y psicológicas, aislamiento social, soledad, inseguridad y baja autoestima (Boulton y Underwood, 1992; Hoover y Hazler, 1991; Olweus, 1993). Marini, Fairbair, y Zuber (2001), afirman que algunas de las características de las víctimas parecen reflejarse en sus agresores; por tanto, si el agresor encarna a la persona “poderosa”, la víctima encarna al “falto de poder”.

Pepler y Craig (1995), observaron una suerte de adaptación paradójica en el que las víctimas que tienden a ser maltratadas a lo largo del tiempo, se establecen a sí mismas en el rol de víctima. Frente a esto Bidwell (1997) plantea que este proceso se torna en un círculo vicioso, en donde los chicos tienden a sentirse mal acerca de

ellos mismos, lo que los predispone a ser maltratados, lo cual los hace sentirse peor y por lo tanto se hacen más vulnerables a los ataques.

Entre algunas de las consecuencias del maltrato que pueden sufrir las víctimas, Justicia (2001) plantea que el miedo puede llevarlas al fracaso, al ausentismo y al abandono de la escuela. Como consecuencia de los episodios del maltrato, pueden sentir soledad, depresión, baja autoestima, o inseguridad. En ocasiones pueden sentir incluso pánico, irritabilidad, memoria repetitiva en relación con los episodios o falta de concentración. En casos extremos, la víctima puede recurrir a medidas drásticas como la venganza en forma de peleas, porte de armas o el suicidio, previo homicidio o no.

Es importante anotar, que se han identificado dos grandes categorías de víctimas: pasivas y provocadoras. Las víctimas pasivas, también llamadas víctimas poco - agresivas (Perry, Kusel y Perry, 1988). Tienden a ser inseguros/as, ansiosos, y generalmente son rechazados por sus compañeros. Sus compañeros los ven como incapaces de defenderse por sí mismos y desarrollan la reputación de ser blanco fácil de los ataques, además se perciben a sí mismos como una “falla” (Boucher, 2001; Bidwell, 1997; Olweus, 1993). Olweus (1994) plantea que no son agresivos y que es muy poco probable que maltraten a otros. Smith y Thompson (1991), han encontrado que la mayor parte de las víctimas son extremadamente pasivas y que no hacen nada para provocar los ataques, sin embargo, tampoco hacen nada por defenderse.

Hanish y Guerra, 2000, añaden que debido a la incapacidad de responder a las demanda de los demás compañeros, estos sujetos tienen relativamente menos amigos. Por tanto, generalmente se sienten muy solas y abandonadas en la escuela, y usualmente no pueden encontrar ni un amigo (Olweus, 1994).

Por otro lado las víctimas que provocan se caracterizan por fluctuar en entre tendencias ansiosas y agresivas; Tienen a ser de temperamento airado, y son chicos poco serenos (Batsche y Knoff, 1994). También se conocen como víctimas altamente agresivas o agresor/víctima (Olweus, 1993). Las víctimas provocadoras, frecuentemente se ven envueltas en comportamientos socialmente poco aceptados, los cuales son percibidos por sus compañeros como “desafiantes” (Hanish y Guerra, 2000). Las víctimas provocadoras son frecuentemente rechazadas por sus compañeros. Otros compañeros perciben el comportamiento de este tipo de víctimas como molesto y sienten que ellos mismos provocan el maltrato (Olweus, 1978).

Se pueden identificar diversos factores de riesgo de la víctima. Entre los factores individuales destaca la baja autoestima de la víctima, su nerviosismo y sus bajas habilidades sociales para relacionarse con otros niños. Asimismo, existen muchas víctimas con alguna discapacidad o rasgo físico distinto, lo que los hace tener mayor riesgo (Serrano & Iborra, 2005). Es así, que las víctimas “son percibidas como inseguras, sensitivas, poco asertivas, con pocas habilidades sociales y con pocos amigos” (Trautmann, 2005, p.14). Otros factores de riesgo del agredido son los familiares, cuando hay “prácticas de crianza inadecuadas: autoritarias o, por el contrario, negligentes, familia disfuncional y poca comunicación familiar.” (Serrano &

Iborra, 2005, p.15). Finalmente, hay también ciertos factores escolares, como la escasa participación de actividades grupales, bajas relaciones con sus compañeros, poca comunicación entre los alumnos y los profesores y la ausencia de una figura de autoridad de referencia en el centro educativo (Serrano & Iborra, 2005).

Para las víctimas es bastante difícil comunicar la situación que están viviendo pues tienen mucho miedo de ser agredidos nuevamente y quizás de manera más violenta. “Los chicos hablan cuando se les ayuda a hacerlo y una vez que empiezan, surgen otros que los apoyan. Pero hasta entonces, no hablan porque tienen miedo.” (Oliveros & Barrientos, 2007, p.151)

2.2.2. Agresores.

Tiene un elevado nivel de psicotismo, extraversión y sinceridad, temperamento explosivo e impulsivo, necesidad de dominar al otro, deficiencias para comunicar y “negociar” sus deseos, con reacciones cargadas de agresividad, sobre todo frente al que considera débil y cobarde. Presenta poca empatía y escasa culpabilidad hacia la víctima. Se le describe como autosuficiente, aunque muchos tienen inseguridad. (Olweus, 1998)

No necesariamente corresponden con un perfil previsible: un alumno con problemas para integrarse a la escuela; No acostumbran a ser ni los más fuertes, en términos físicos, ni los peores estudiantes. En general los agresores tienden a ser chicos ya sea en grupo o individualmente. Otras investigaciones muestran que chicos y chicas o grupos mixtos pueden ser también agresores. Sin embargo el maltrato por

parte de las chicas, no debe darse por descontado, y algunos sienten, que su frecuencia está aumentando (Bidwell, 1997).

La principal característica de los agresores no solo está en el hecho de que agreden a sus compañeros, sino en el hecho de que presentan una mayor tendencia respecto al resto de los chicos de su misma edad hacia la utilización de medios violentos en sus interacciones también con sus padres y con otros adultos como profesores. Otra característica que suelen presentar es la impulsividad y una fuerte necesidad de dominar a los demás, reforzada por una baja o nula empatía hacia el sufrimiento ajeno, por su visión positiva de sí mismos y por la tendencia a justificar sus acciones.(Orte, 1999).

Por otro lado, Verdugo y Bermejo (1997) afirman que en general los agresores tienden a molestar estudiantes que no tienen los recursos sociales, emocionales e intelectuales necesarios para oponérseles.

Los agresores suelen ser más impulsivos y no seguir las reglas, teniendo una baja tolerancia a la frustración y usualmente son desafiantes ante la autoridad. Su actitud suele ser positiva hacia la violencia y esperan crear conflictos, incluso donde no los hay. Asimismo, no suelen empatizar con el dolor de la víctima ni arrepentirse de sus actos (Trautman, 2008).

El propósito de estas personas para agredir a los otros varía y depende de diversas razones. Unos realizan estos actos por la necesidad de poder; así golpean, patean o le roban a los otros para incrementar su poder. Otros, realizan estos actos porque es una reacción al haber sido abusados anteriormente por otros niños y lo

hacen como venganza o forma de ganar sentido de poder. (Furlong, Soliz, Simental, & Greif, 2004)

De esta manera, la teoría de la perspectiva social habla de los niños “agresores-víctimas” que se encuentran dentro de un círculo; aquellos que fueron agredidos se convierten en agresores. Finalmente, la teoría que proponen Roberts y Morotti de “Patear al Perro (Kick the Dog)” es el niño que agrede como reacción al ambiente de estrategias autoritarias utilizadas en el hogar. (Furlong, Soliz, Simental, & Greif, 2004)

Así mismo Cerezo, (1998) caracterizo los agresores como chicos con edad superior a la media de edad del grupo, al que están adscritos, y es frecuente que hayan repetido curso alguna vez, suelen ser chicos, lo que vendría a apoyar la idea de que los chicos son más agresivos que las chicas.

En cuanto a sus características físicas suelen ser los más fuertes de la clase y con un alto nivel de agresividad, ansiedad y no acatan mal las normas que se les dan, manifestando una alta asertividad que en ocasiones se traduce en desafío, Se pueden considerar sinceros y no sienten la necesidad de aparentar ser mejores de lo que en realidad son, puntúan especialmente alto en la escala de psicotismo y extraversión, el autocontrol es escaso en sus relaciones sociales pudiendo dar lugar a conductas agresivas impositivas, terquedad e indisciplina.

En relación con las consecuencias de la situación de maltrato en los sujetos agresores, Justicia (2001), comenta que estos apuntan al desarrollo de tendencias violentas, delincuencia y criminalidad en su vida adulta. Muestran tendencias

antisociales y se les asocia con el consumo de drogas, alcohol y robos; afirma además que se les dificulta desarrollar vínculos afectivos.

2.2.3 Testigos.

En cuanto los testigos del maltrato, Marini, Fairbair y Zuber (2001) afirman que constituyen en grupo más amplio dentro de la situación de maltrato. Además plantean que poco se sabe de este “grupo heterogéneo”. En relación con esto, Cowie, (2009; Hazler, (1996); y Olweus, (2001), afirman que el grupo de los testigos del maltrato, está conformado por individuos que exhiben una variedad de comportamientos, que van desde ser seguidores de los agresores, o ser espectadores desvinculados del maltrato hasta quienes intervienen en defensa de las víctimas.

Sin embargo la tendencia mayor es que los testigos frecuentemente se abstienen de relacionarse con la víctima por temor a que su aceptación disminuya dentro del grupo, convirtiéndose en cierta forma en una víctima más de la situación. Otros no informan de los incidentes violentos, por miedo a verse envueltos en ellos, incluso se abstienen de testificar. En otros casos, el testigo que denuncia puede experimentar sentimientos de culpabilidad o de impotencia por no haber hecho frente al agresor a favor de sus compañeros (Justicia, 2001).

En términos generales, las consecuencias del maltrato entre iguales, causan daño no sólo a la víctima, al agresor o al testigo del maltrato; al mismo tiempo afectan a toda la comunidad escolar. El maltrato entre iguales, irrumpe la efectividad del proceso educativo (Hanish y Guerra, 2000). El abuso prolongado puede tener implicaciones psicológicas y emocionales a lo largo de la vida, sin desconocer, que

la repetición excesiva de este fenómeno, puede crear un resultado de miedo crónico y la sensación de indefensión en muchas víctimas (Pepler y Craig, 1995).

El testigo tiene una función crucial dentro del hostigamiento pues su intervención es la manera más poderosa de parar los actos agresivos. Así, como lo dice el estudio realizado en los colegios nacionales de primaria en Ayacucho, Cusco, Junín y Lima Este, “A un similar porcentaje (34%) de compañeros no les interesa defender o protestar por el maltrato que están observando.” (Oliveros, & Col, 2008, p. 217). Estudios realizados en España señalan que, de 800 alumnos entrevistados, el 75% había sido testigo de agresiones en su centro educativo.

Este explica que los espectadores al sentir una falta de responsabilidad individual para ayudar a la víctima, deciden no hacer nada. Y aún si quisieran hacer algo, ellos dicen no tener las herramientas, ni saben cómo ayudar a la víctima. (Revista: Harvard Mental Health Letter) Se recomienda a las escuelas, maestros y a los padres de familia sensibilizar a estas personas “para que cuestionen al victimario y le resten poder frente al resto de alumnos.” (Oliveros & Barrientos, 2007, p.154).

Con relación a esto, Olweus, (1998), atribuye este fenómeno a un “contagio social que inhibe la ayuda e incluso fomenta la participación en los actos intimidatorios por parte del resto de los compañeros que conocen el problema, aunque no hayan sido protagonistas inicialmente del mismo”.

Este factor es esencial para entender la regularidad con la que actos de esta índole pueden producirse bajo el conocimiento de un número importante de observadores que, en general, son los/as compañeros/as del entorno de los

escolares. En otros casos, se ha demostrado que es el miedo a ser incluido dentro del círculo de victimización y convertirse también en blanco de agresiones lo que impide que el alumnado que siente que debería hacer algo no lo haga.

En este sentido, dos posturas teóricas ofrecen una explicación al fenómeno del contagio social” propuesto por Olewus (1998). De una parte, se encuentra a Bandura (1973), quien propone que los comportamientos agresivos son aprendidos a través de la imitación, y se validan en la medida en que estos actos reciban refuerzos al cometerlos como al ver los refuerzos que otros reciben cuando los comenten. Si los agresores son premiados socialmente con aceptación después de agredir a la víctima, y esto es observado por los testigos, el círculo del silencio y de la violencia tiende a perpetuarse.

Por otro lado, está la postura de Trembley (2002), quien afirma que el ambiente también puede contribuir a que se adquiera la capacidad de regular las respuestas agresivas, en la medida en que permita el desarrollo de capacidades para resolver los problemas. En un ambiente propicio, estas capacidades son enseñadas por los cuidadores, de modo que cuando el sujeto siente ira, aprende a controlarla y a darle una salida alternativa a la agresión y a la violencia. De este modo, cuando los testigos han aprendido maneras distintas a la agresión y la violencia para resolver los conflictos es menos probable que estos desplieguen acciones distintas a la validación social de la agresión observada, debido a la disonancia cognitiva que puede producirse en ellos al no identificarse con el comportamiento del agresor.

Testigos con estas competencias sociales desarrolladas, se convierten en núcleos críticos para romper con la dinámica silenciosa del Maltrato entre iguales.

Estos dos estilos de afrontamiento están presentes en los testigos, independientemente del grado al que pertenezcan; e incluso, en algunos docentes se observa una respuesta ambigua frente a los episodios de acoso escolar.

2.3 Escenario

Se asume que el maltrato ocurre generalmente de camino hacia y desde la escuela Olweus (1998). Sin embargo en estudios posteriores (Olweus, 1994; Ziegler y Rosenstein-Manner, 1991), han mostrado que esta tendencia no es cierta. El maltrato definitivamente ocurre mientras se va a la escuela y se regresa de ella, los estudiantes están dos de tres veces más propensos a sufrir ataques en los alrededores de la escuela y dentro de ella Olweus (1994).

El Bullying ocurre en todos los lugares de la escuela, aunque el tipo de agresión que se realiza en cada lugar dependerá de si éste está más o menos vigilado por adultos. Por ejemplo, para las manifestaciones de agresión física, el agresor o bully siempre intentará buscar aquellos lugares donde no haya apenas supervisión del profesorado, como los pasillos, el patio del recreo o la entrada y salida del centro (Macneil, 2002). En estos lugares la presencia de adultos es menor, y de hecho, este es uno de los motivos principales por los que el profesorado normalmente no tiene conocimiento de la existencia de tales agresiones entre compañeros (Fernández y Quevedo, 1991; Ortega, 1992).

En el estudio realizado por Whitney y Smith (1993), encontraron que la mayoría de los estudiantes reportaron haber sido maltratados en los alrededores del colegio o en el patio de juegos, seguido por el salón de clase, y finalmente el pasillo.

Por otro lado, el aula es uno de los lugares donde se dan en mayor medida agresiones de tipo verbal (como los insultos y moteos) y situaciones de exclusión y aislamiento social (como impedir la participación de un compañero en actividades escolares) (Rodríguez, 2004). No obstante, también en el patio de recreo parecen ser frecuentes la agresión verbal y exclusión social, junto con la violencia física. Así, los lugares preferentes por excelencia para el Bullying son, por este orden: el patio (50%) y el aula (35.7%) (Ortega y Mora- Merchán, 2000).

Ortega y Mora – Merchán (1997) en el proyecto denominado Proyecto Anti-violencia Escolar respecto al lugar en que ocurren estos actos, dan cuenta de que entre el 38% y el 46% elige la calle, entre el 33% y el 41% el patio de recreo y entre el 24% y el 29% la clase.

Frente a esto, Del Barrio (1999), encontró que el escenario más frecuente es el salón de clase/ entre clases. Se identificó además un cambio significativo entre los estudiantes de la escuela primaria, quienes identifican el patio de juegos como el principal escenario para el maltrato, mientras que los estudiantes adolescentes de secundaria mencionaron más el salón de clases. La salida del colegio también fue señalada por la tercera parte de la muestra, en los rangos de edad de 11 a 15 años.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

3.1 Descripción del problema

El contexto educativo, es por excelencia el micro mundo social en el cual los niños, niñas y adolescentes se encuentran inscritos. De este se espera que provea el nicho adecuado para potenciar el ajuste de los mismos, al ofrecerles la posibilidad de acceder a procesos de interacción social y simbólica, que permitan por un lado, el desarrollo de competencias y por otro, la adquisición de las habilidades para establecer relaciones sociales basadas en la cooperación, y la equidad (UNICEF, 2011) .

Esta consigna se ha convertido en un propósito de formación, para el Estado colombiano, los administradores educativos, los docentes y padres de familia en el país. Según el documento “Violencia escolar en América Latina y el Caribe: Superficie y fondo”, todo el proceso de socialización de los niños y niñas debería pretender la convivencia pacífica bajo la premisa fundamental del respeto al otro y a la otra, implicando la conciencia del daño y la responsabilidad que significa construir relaciones exentas de violencia” (UNICEF,2011).

En este sentido, y a pesar de las diversas estrategias implementadas por las instituciones que incluyen la disposición ministerial, que impone la articulación y proyección de aspectos que atañen a la buena convivencia (Competencias Ciudadanas), a la planeación curricular, fenómenos como la violencia escolar y el maltrato entre iguales, aún siguen ocupando un lugar protagónico en la cotidianidad de las instituciones educativas en el territorio nacional.

Como producto de la investigación de aproximadamente 30 años, los investigadores en la materia han aportado evidencia importante que permite establecer que las acciones de intimidación se constituyen en “una amenaza seria al desarrollo saludable y una causa potencial de violencia escolar” (Olweus, 1978).

Si bien, hacia los años 80 y 90 la mirada estuvo puesta en situaciones de violencia escolar y Maltrato entre iguales dramáticas y de alto contenido mediático como los tiroteos escolares en los Estados Unidos, (Columbine High School - Colorado 1999; Red Lake High School – Minnesota, 2005), hechos recientes, y contextualizados al interior de las instituciones educativas del país, (adolescente apuñalada en la localidad de Usme en Bogotá, riñas entre escolares de continua ocurrencia en instituciones del Valle del Cauca o el suicidio del estudiante Diego Urrego debido al acoso escolar), indican la enorme necesidad de generar acercamientos desde varias posturas metodológicas que den cuenta de las características de este fenómeno en los estudiantes insertos en distintos contextos sociales, económicos y culturales.

Teniendo en cuenta lo anterior, en Colombia, el tema viene cobrando especial relevancia de modo que algunos investigadores nacionales, (Chaux y Alvarado, 2004; Hoyos y Cordoba 2004; Hoyos y Romero, 2007) han empezado a construir las bases empíricas para proveer a la comunidad científica de una descripción ajustada a la realidad de las graves implicaciones de estos fenómenos.

En la Costa Atlántica, se identifican algunos estudios que apuntan hacia este mismo fin (Hoyos y Córdoba, 2004; Hoyos, Heilbron, y Schamun, 2004; Hoyos, O. y Acevedo Z, 2006; Córdoba, Díaz, y Mendoza, 2011; Hoyos y Bernal, 2012).

Sin embargo, y a pesar del importante camino hasta aquí recorrido por entidades del orden nacional (MEN), local (Secretarías de Educación) y regional (Comités de Convivencia Escolar), eventos infortunados que involucran a estudiantes, siguen presentándose, dejando entrever la urgente necesidad de seguir indagando en el contexto escolar para alcanzar a conocer la dinámica y los orígenes de dicha problemática.

Para el caso de este estudio, la atención estará puesta en las agresiones cuyos actores y víctimas son los alumnos. En este sentido, se analizarán las situaciones de Maltrato entre Iguales, las cuales se caracterizan por involucrar actos de violencia no aislados, sino reiterados y no ocasionales. En estos episodios, se rompe la simetría implícita entre iguales, de modo que como consecuencia emergen procesos de victimización (Olweus, 1998). Del mismo modo, el presente estudio pretende involucrar a la perspectiva docente acerca de este fenómeno en cuestión.

Uno de los aspectos más complejos de esta problemática, sigue siendo la alta tolerancia a las manifestaciones de la violencia escolar. Esto se debe a la naturalización que de estos hechos hacen algunos actores de las instituciones educativas, de modo que en ocasiones “el Maltrato entre Iguales, no siempre es bien

conocido por los docentes y administrativos y en algunos casos incluso es ignorado (Defensor del Pueblo, 2000).

Con relación a lo anterior, el enfoque se hace hacia las características de la escuela y en particular de los docentes como primer eslabón de contacto institucional con los estudiantes. En este sentido, diversas investigaciones han demostrado que características intangibles de la escuela (ej., clima escolar emocionalmente positivo) están asociadas con menores índices de maltrato entre iguales y mejores resultados en los ámbitos académico y social. (Kasen et al., 2004). Aspectos como la inclusión y participación en pleno de todos los estudiantes en las actividades planeadas dentro de la clase, (Newman, Murray, & Lussier, 2001), el trato cálido y la respuesta inmediata hacia las necesidades de los estudiantes de parte de los docentes (Olweus, Limber, & Mihalic, 1999), y la respuesta rápida y efectiva frente a los episodios de maltrato entre iguales, (Olweus, 1993), han demostrado ser relevantes para la construcción de ambientes escolares seguros.

Por el contrario, Hoover and Hazler (1994), concluyeron que cuando los actores de la comunidad educativa toleran ignoran o desacreditan los comportamientos de maltrato entre iguales, transmiten mensajes actitudinales implícitos acerca de la intimidación, los cuales terminan siendo internalizados por los estudiantes.

En contraste, si docentes, orientadores, administradores y directivos, muestran actitudes de cero tolerancia a las conductas de maltrato entre iguales, lo cual los lleva a hablar del tema, expresar su opinión en medio de la comunidad educativa, o a intervenir para cortar este tipo de situaciones de intimidación, la cultura institucional

de la escuela como un “todo”, se torna menos tolerante al fenómeno (Basile, et al, 2008).

Rivers, Duncan y Besag (2007), señalaron que las escuelas mas seguras son aquellas que reconocen la ocurrencia del fenómeno del maltrato entre iguales, y que esto no les hace una escuela carente o incorrecta.

Otro elemento que se debe tener en consideración, es la fuerte tradición oral presente en nuestra cultura, algunas manifestaciones que implican burlas, apodosos ofensivos, chismes y desprestigio social, cuenta en ocasiones con la tolerancia de quienes desconocen de las secuelas que estos comportamientos pueden llegar a tener en la vida hacia el futuro, tanto de las víctimas, como de los agresores, siendo a su vez generadoras, probablemente de otras conductas antisociales (Del Barrio, 2003).

Un elemento fundamental a considerar dentro de esta problemática es el referido a la dinámica del poder político y económico del departamento, la cual durante dos décadas fue disparada e impulsada por el juego de poder ejercido desde la subversividad a través de las herramientas de la victimización y el terror (ACNUR).

Estos hechos han impactado la cosmovisión del colombiano y en especial del habitante de zonas de conflicto de modo que en muchos casos tiende a desensibilizar e impedir que la gravedad de hechos de violencia se perciba en su real magnitud. Con relación a lo anterior, Enrique Chaux (2010), manifiesta que “nos hemos acostumbrado a legitimar la violencia”, en el entendido en que “los actos

violentos que consideramos menores por el escaso impacto inmediato, frente a los atroces crimines que vemos a diario en los noticieros, pueden originar actitudes condescendientes, que no permiten valorar el maltrato entre iguales en toda su dimensión” (Chaux, 2010).

Los niños, niñas y adolescentes, no escapan al modelamiento suscitado por los hechos violentos cotidianos en los que se ven involucrados directa o indirectamente. En este sentido, “la naturaleza de la guerra y la violencia política incrementa la posibilidad de que estos reciban un impacto que se relaciona con un rango de respuesta que pueden incluir adaptación negativa, neutral e incluso positiva” (Rettew & Pawlowski, 2015).

Para el caso de Sucre, es pertinente anotar que en la actualidad no existe un registro sistemático y oficial que dé cuenta de la prevalencia del fenómeno en cuestión. Las instituciones educativas, cuentan con el apoyo de los Comités de Convivencia, reglamentados por la Ley 1620 del 15 de marzo de 2013. Estos organismos, ofrecen información general de la conflictividad escolar, sin embargo su gestión y competencia no permite que ofrezcan insumos que conduzcan a la realización de análisis pormenorizados, por lo cual la intervención desde estas instancias resulta en la implementación de actividades bien intencionadas pero de poco alcance.

Sucre cuenta con características que en el momento histórico actual le sitúan como epicentro de grandes cambios sociopolíticos, que afectaran de diversas formas los distintos escenarios sociales presentes dentro de su contexto. La escuela, y todo

el acontecer dentro de ella no serán ajenos a la confluencia de nuevas alternativas de gobernanza aplicadas desde la Política del Postconflicto.

En este sentido y apelando al principio de historicidad presente en todo territorio, el diagnóstico de la ACNUR expone que el departamento ha sido considerado una zona estratégica por los grupos armados irregulares a causa de los corredores naturales, zonas de retaguardia y de avanzada, con las cuales cuenta.

Del mismo modo, su geografía propicia para la instalación de rutas efectivas para la distribución de estupefacientes, lo constituyó como un fortín estratégico para la capitalización y financiamiento de algunos grupos armados, a pesar de no ser importante en términos de cultivos ilícitos. Sin embargo, se tornó como un epicentro, debido a algunas zonas y corrientes fluviales que salen del litoral Caribe ya que por sus características coadyudaron a la comercialización de narcóticos (ACNUR).

En este sentido, los Montes de María, una zona compuesta por varios municipios de Sucre y Bolívar, fue disputada desde finales de la década de 1990 por guerrilleros y paramilitares en su puja por el control de las rutas de comunicación y del narcotráfico hacia la Costa Caribe. En 1997 la violencia se incrementó en la región tras la incursión del Bloque Norte de las AUC (ACNUR).

La violencia proveniente del conflicto armado suscitado por distintos actores en el contexto, ha producido un efecto negativo perdurable en el tiempo y en las generaciones “de modo que un amplio número de niños que crecen en condiciones

guerra, terrorismo y violencia étnica y política, reciben un impacto negativo en términos del desarrollo psicológico y social” (Barber, 2008).

Del mismo modo Freud y Burlingham (1942), fueron los primeros en sugerir que en los niños expuestos a las atrocidades de guerra se desarrollaría un mayor nivel de agresión. Un estudio realizado en Croacia mostró que los escolares expuestos a la guerra se perciben a sí mismos como más agresivos en su adolescencia temprana, con relación a sus pares pertenecientes a un pueblo que no estaba expuesto a la guerra(Černi Obrdalj, y Rumboldt, 2008).

Con relación a lo anterior, en un estudio conducido por Chaux, Llorente y Salas (citado en Chaux, 2012), en diversos municipios del país, se contrastaron historias de vida de adolescentes desvinculados de grupos armados ilegales frente a adolescentes sin historia delictiva, pertenecientes a los mismos municipios. Los investigadores encontraron que había mayor maltrato físico, e influencia de la violencia social e intrafamiliar en aquellos que terminaron vinculados a estos grupos.

Así mismo, estudios realizados en el contexto comunitario, como los de Brookmeyer, Henrich y Schwab- Stone (2005), Flannery, Wester y Singer (2004), Guerra, Huesmann y Spindler (2003), entre otros, han demostrado que “los niños y adolescentes que viven en barrios o municipios violentos tienen más probabilidad de desarrollar comportamientos agresivos”.

Finalmente es pertinente considerar que a pesar del mejoramiento que viene registrando el departamento, persisten las dificultades en ámbitos tales como la competitividad, la capacidad técnica y el fortalecimiento institucional. A este respecto

es importante mencionar que aún se requiere reorientar el rumbo dadas las condiciones de desigualdad y rezago en algunos indicadores como Finanzas, Infraestructura y Educación, frente a otros departamentos de la Región Caribe. Del mismo modo las condiciones adversas son palpables de modo que en indicadores tales como la pobreza (69,46%), la indigencia (22,60%), y las Necesidades Básicas Insatisfechas (54,93) se encuentran por encima del índice a nivel nacional.

Las consecuencias del Conflicto sociopolítico, se han hecho sentir reflejándose en todos los grupos poblacionales del departamento. Este panorama ha traído consigo el surgimiento de otro tipo de problemáticas, tales como el aumento de actividades productivas informales, presentándose estas como el recurso y la posibilidad más accequible para la gran mayoría de los habitantes, incluyendo los niños, niñas y adolescentes.

Dadas las condiciones de este entorno particular, entre las que se pueden sintetizar, la historia de acciones bélicas en el marco del conflicto armado, la pobreza, el rezago tecnológico y la ausencia de acciones claras de política pública, y teniendo en cuenta que uno de los sectores poblacionales con mayor afectación de su potencial de desarrollo son los niños niñas y adolescentes expuestos durante varios años a la violencia como parte natural de su contexto, es pertinente indagar acerca de las características del Maltrato entre iguales, en el entendido en el que estos permanecen aglutinados en las instituciones educativas, en las cuales se presentan manifestaciones de estos fenómenos.

3.2 Pregunta Problema

¿Cuáles son las manifestaciones del Maltrato entre Iguales desde la óptica de Docentes y Estudiantes pertenecientes a instituciones educativas oficiales del Departamento de Sucre?

4. ESTADO DEL ARTE

Los episodios de violencia y maltrato entre iguales al interior de la escuela, han sido ampliamente documentados en distintos contextos sociales y culturales (Olweus, 1993; Olweus, 1996; Rigby, 2003; Smokowski, & Kopasz, 2005)

Estas investigaciones dan a conocer las consecuencias negativas que trae consigo el maltrato para los actores implicado en dicho fenómeno y para el proceso educativo.

Es posible observar dentro de la línea de desarrollo empírico de la investigación producida en el ámbito del Maltrato entre iguales, una evolución geográfica que sitúa sus inicios en Europa, fundamentalmente en los países bajos. Dan Olweus (1970), es identificado por la comunidad científica como el pionero en los estudios sobre esta materia, sin desconocer los aportes de otros autores contemporáneos a él.

Con relación a lo anterior, Suecia, Estados Unidos, e Inglaterra se vincularon activamente a la desarrollo del cuerpo teórico que da soporte a los primeros antecedentes de investigación. Así mismo, otros países de la comunidad europea, se han sumado a la construcción de consensos acerca de la prevalencia, características, manifestaciones, roles, diferencias de género y efectos del fenómeno entre otros aspectos (Mooij, (1994); Mellor, (1990); O'Moore, Kirkham y Smith, (1996); Fonzi, et al, (1999); Defensor del Pueblo, (1999); Alsaker y Brunner, (1999); Rigby, (1997)).

Debido a la complejidad del fenómeno y a las serias implicaciones que ha demostrado producir en los niños, niñas y jóvenes en edad escolar, Japón también se vincula hacia mediados de la década de los 90 a través de los estudios de Mombuso (1994).

De esta primera época es pertinente resaltar algunos estudios pioneros conducidos por autores como Smith y Sharp, (1994) quienes han sido referentes obligatorios en Inglaterra, debido a los aportes en términos del estudio de la naturaleza del fenómeno y las variables que en ella influyen, hasta el diseño de modelos de intervención en el ámbito escolar.

Así mismo, Peterson y Rigby (1999), se vinculan al movimiento investigativo en el ámbito del Bullying, pero esta vez en Australia, a través del estudio, “Countering bullying at an Australian secondary school with students as help”. Los resultados de esta iniciativa, permitieron identificar un decrecimiento en la población de víctimas en un grupo de escuelas australianas, a las cuales los investigadores acompañaron en calidad de evaluadores del impacto de los efectos de distintos programas de intervención Anti – bullying. Dentro de la discusión, se pudo evidenciar que a pesar de que la disminución de la tasa de víctimas estuvo limitada solo al primer año de bachillerato, este resultado es de gran significancia en la medida en que durante este periodo en particular, el Maltrato entre iguales y sus efectos, tienden a ser más devastadores (Rigby, 1996).

Con relación al desarrollo empírico de la temática en países de habla hispana, es indispensable señalar que los primeros esfuerzos por identificar y establecer

estadísticas de prevalencia, provienen de España, a través de una investigación de carácter estatal, conducida por la Oficina del Defensor del Pueblo (1999), denominada. 'Violencia Escolar: el maltrato escolar entre iguales en la Secundaria Obligatoria'.

Algunos de los resultados daban cuenta de que si bien, solo un grupo reducido sufre este tipo de actuaciones de forma reiterada, el malestar interpersonal, las dificultades de salud, y los efectos negativos sobre la dinámica social de las instituciones educativas, hicieron necesaria la toma de conciencia frente a la ocurrencia de estas circunstancias.

Como uno de los primeros hallazgos de esta investigación, se identificó que el Maltrato entre iguales no es un fenómeno de “víctimas en masa”, sin embargo, se ha demostrado, que un solo caso de intimidación o maltrato puede tener consecuencias fatales para quienes lo protagonizan (Defensor del Pueblo, 1999). Este resultado se ha mostrado como una tendencia observada en la mayoría de los contextos escolares estudiados, en lo que respecta a la prevalencia del fenómeno.

Así mismo, esta investigación permitió conocer la opinión de los profesores pertenecientes a los Centros educativos españoles, entre las cuales se pudo concluir, que los episodios de maltrato entre iguales, no son considerados como la problemática más importante, mientras que las agresiones de estudiantes a docentes, encuentran las dificultades de aprendizaje de los estudiantes, la falta de participación de las familias y la falta de recursos humanos y materiales presentan mayor relevancia para ellos (Defensor del Pueblo, 1999).

Por otro lado, cuando de reportar la incidencia de manifestaciones concretas del fenómeno se trata, dentro de esta investigación española, el orden de frecuencia de los tipos de maltrato según los profesores sería el siguiente: ignorar, agresión verbal, amenazar para meter miedo, agresión física indirecta, agresión física directa, no dejar participar, obligar a hacer cosas, acosar sexualmente y amenazar con armas. En relación con la información obtenida de los alumnos españoles en el rol de testigos de los episodios de maltrato, se observa una variación en las conductas de pegar, y no dejar participar (Defensor del pueblo, 1999).

En continuidad con la línea de trabajo española, una serie de investigaciones se desplegaron con el fin de aportar mayor profundidad en la temática, incluyendo, nuevos puntos de enfoque, a saber rol de los actores, diseño y evaluación de programas de intervención, análisis de la variable en relación con aspectos del desarrollo infantil y adolescente, análisis de la variable en relación con sus efectos sobre los involucrados, análisis de la variable en relación con el quehacer y características del contexto educativo.

En este sentido, Fuensanta Cerezo Ramírez, (2006) realizó diversas investigaciones de las cuales destaca “Violencia y victimización entre escolares. El Bullying: estrategia de identificación y elementos para la intervención a través del Test Bull-S”. En esta quedó en evidencia que en algunas ocasiones “cuando las autoridades institucionales hacen consciencia de la presencia de la violencia entre pares, la situación se encuentra ya desbordada y el sistema social y académico afectado”. Del mismo modo hace énfasis en que la detección temprana del fenómeno

es indispensable para el diseño e implementación de estrategias de intervención, debido a que los participantes no han arraigado malos hábitos y comportamientos.

En una investigación posterior, Cerezo, (2009), logró comprobar la existencia de este fenómeno en los diferentes centros escolares del territorio español, estableciendo que es indiferenciado el nivel (primaria y secundaria) y que el Bullying tuvo una incidencia durante ese año alrededor de un 23%, encontrando que son los varones quienes muestran un mayor grado de agresividad y las mujeres por su parte en su mayoría son quienes juegan el papel de víctima, y en ocasiones víctimas-provocadoras, indicando una mayor presencia del fenómeno en los adolescentes de entre 10 y 13 años, entre otros aspectos o características de esta problemática.

Entre otros referentes representativos del trabajo en España, se identifica a Cristina del Barrio y sus colaboradores (2008), quienes realizaron un estudio comparativo en retrospectiva acerca de la evolución del fenómeno del maltrato entre iguales a nivel nacional, en el periodo comprendido entre 1999 y 2006. Utilizando el mismo instrumento de la investigación inicial adelantada por la Oficina del Defensor del Pueblo (1999), Los resultados de la comparación apuntan a un decremento en el porcentaje de estudiantes que se reconocen víctimas o agresores de algunos tipos de acoso, mientras que permanecen inalterados los relativos a la exclusión social y a la difusión de rumores a espaldas de un tercero. Nuevamente, las agresiones encubiertas se muestran como las de mayor protagonismo en el estudio español.

Por otro lado, en esta etapa, se promovió el desarrollo de investigaciones encaminadas a revisar el termino Bullying, con el fin de proporcionar a la comunidad

científica hispanoparlante de un sinónimo semánticamente apropiado para acuñar dentro del discurso propio del fenómeno. Así mismo, esta línea de investigaciones, se ha cuestionado la pertinencia e idoneidad de los instrumentos de medición y de comprensión de la problemática. Esta última tendencia, en el entendido en el que la carencia de un término unificado para definir la problemática, trajo consigo conflictos y retos a los investigadores en contextos no angloparlantes.

Pasando al contexto Latinoamericano la problematización de la violencia escolar es más reciente. En este sentido, se identifica como punto de inflexión la finalización de la década de los años 90. Con relación a lo anterior se puede identificar una tendencia emergente, que da inicio a las investigaciones sobre el tema, especialmente en Brasil.

A pesar de esto, una de las constantes de estos estudios es que muy pocos de los resultados se extraen de investigaciones exclusivas sobre el fenómeno, siendo extensiones residuales de estudios de otra índole que incorporan en algún grado la percepción sobre violencia en las escuelas (García & Madriaza, 2005). Por lo tanto, es así como no se tienen cifras específicas de este tipo de conductas, de modo que los resultados se limitan a mediciones indirectas que alertan sobre su dimensión.

Es en los primeros años de la década del 2000, que se da inicio al desarrollo empírico de la evidencia del Maltrato entre iguales en Latinoamérica. En el año 2007 se realiza la investigación titulada “Detección de Conducta Agresivas “Bullying” en Escolares de Sexto a Octavo año, en una muestra costarricense”. Entre sus resultados más relevantes se obtuvo que: la manifestación de acoso verbal y el uso

de palabras fuertes son las formas más comunes en ambos grupos; los agresores de esta muestra se refieren a sus víctimas como “tontas”, “débiles”, “que no reaccionan” y “fáciles de manipular” entre otras. El agresor percibe a la víctima como personas frágiles y pasivas, lo que facilita sus acciones ya que se convierte en un blanco fácil. Esta caracterización coincide con los resultados de Olweus (1996) quien ha encontrado que el tipo más frecuente de víctima suele ser prudente, sensible, callada, apartada, víctima, insegura, triste, de baja autoestima, en el caso de las mujeres.

Para el caso de Colombia, el fenómeno se ha venido trabajando desde un periodo más reciente (inicios de la década del 2000), pero no menos importante. De este modo es posible identificar un cuerpo de resultados, y un grupo de investigadores adscritos al ejercicio regular y juicioso del análisis del tema Bullying o Maltrato entre iguales en el país. Con relación a lo anterior, se identifican los aportes de la Dra Olga Hoyos de los Rios en la Universidad del Norte, (Costa Atlántica), Enrique Chaux en la Universidad Javeriana (Bogota y centro del país) y Maria Cecilia Alvarez en la Universidad de los Andes (Valle del Cauca). Estos académicos han asumido el reto de caracterizar las manifestaciones más frecuentes del fenómeno, en relación con el género, lugar, número de agresores, sentimientos vividos por la víctima, la actitud de los testigos posteriormente denominados agresores pasivos. Así mismo, han desarrollado acciones con el fin de intervenir en esta problemática con el fin de transformarla.

Es importante resaltar, que la tendencia de estos estudios, ha sido consecuente con la que se ha trabajado mayormente en las investigaciones realizadas en el exterior, de modo que ha pretendido aproximarse a la totalidad del fenómeno, retomando tanto manifestaciones abiertas como encubiertas, físicas directas e indirectas, y relacionales.

Al respecto de lo anterior, en el año 2004 se culminó la investigación denominada “Caracterización del Maltrato entre Iguales en una muestra de colegios de Barranquilla – Colombia” adelantado por Olga Hoyos, José Aparicio y Paola Córdoba, quienes a través de un estudio exploratorio descriptivo, identificaron las manifestaciones más prevalentes del fenómeno en los colegios públicos de esta ciudad. Entre los resultados más relevantes se observó que la manifestación característica es la del maltrato verbal, el cual engloba conductas como poner apodos, hablar mal de otros o insultarles.

El resultado anterior coincide con lo reportado por las víctimas y agresores de la muestra estudiada por la oficina del Defensor del Pueblo (2000).

Sin embargo, uno de los principales aportes de estudio está relacionado con la variación de la incidencia del maltrato según el género, debido a que para un grupo importante de investigadores acerca del tema (Olweus, 1993; 1994; Banks, 1997; Bidwell, 1997; Shakeshaft, 1997; Boucher, 2001), los agresores y víctimas del maltrato entre iguales se caracterizan por ser del sexo masculino. A diferencia de lo anterior, son las mujeres las protagonistas del fenómeno, indistintamente del rol que estas desempeñen (agresor, víctima o testigo). Esto se debe, quizás, a que

históricamente muchos estudios acerca de la agresión, han excluido a las chicas de la muestra, y han definido la agresión en términos de lo físico y lo verbal (Crick y Rose, 2001).

En el contexto local sucreño, se identificaron tres investigaciones cuyo objetivo se orientaba a conocer las manifestaciones del fenómeno del Maltrato entre iguales en distintas instituciones de la ciudad de Sincelejo (Córdoba, Díaz, y Mendoza, 2010; Córdoba y Mendoza, 2012; Vergara, 2013). Por otro lado, también se identificó la realización de una investigación cuyo objetivo era la caracterización de las manifestaciones de la Agresión Relacional (un subtipo de Maltrato entre iguales) entre mujeres universitarias en la ciudad del Sincelejo (Córdoba, De la Rosa, y Muñoz, 2009).

Los resultados de estas investigaciones revelaron que las manifestaciones de Maltrato entre iguales están presentes en las escuelas e incluso las universidades en Sincelejo,

Por último, en cuanto a la investigación del Maltrato entre iguales y los contextos de conflicto socio político se presentan a continuación algunas evidencias empíricas que proveen de un marco de referencia la presente investigación.

En el estudio denominado “Bullying Among School Children in Postwar Bosnia and Herzegovina: Cross-Sectional Study”, conducido por Černi y Rumboldt en el año 2008, Barber (2008), asevera que un amplio número de niños que crecen en condiciones guerra, terrorismo y violencia étnica y política, reciben un impacto negativo en términos del desarrollo psicológico y social.

Estudios tales como “School as a place of violence and hope: Tensions of education for children and families in post-intifada Palestine” dirigido por B. Akesson (2014), o “On War Intensity and Schooling Attainment: The Case of Bosnia and Herzegovina”, adelantado por L. Swee (2015), en los cuales se revisa la dinámica de la escuela en escenarios de conflicto, muestran que la escuela puede ser un lugar de múltiples formas de violencia.

En esta investigación, se evidencio que a pesar de los esfuerzos para hacer que el acceso y la asistencia a la escuela sean seguros, los estudiantes pueden encontrar violencia física por parte de militares y actores al margen de la ley, incluso en sus desplazamientos hacia y desde la escuela. Así mismo, los datos mostraron que dentro de la escuela, puede haber violencia física de los compañeros e incluso castigo físico por parte de algunos maestros.

Cabe señalar que Swee (2015), encontró que la exposición al conflicto civil tiene efectos adversos sobre la matrícula y la finalización de la escolarización de los niños. Estos efectos pueden llegar a extenderse a largo plazo hasta otros ámbitos, como la salud y la consecución de empleo.

Para el caso colombiano los efectos se traducen por ejemplo en un rezago en la escolaridad producto del desplazamiento de niños (Ibáñez, 2009). Del mismo modo, el conflicto genera condiciones socioeconómicas adversas que aumentan las tasas de deserción entre la población infantil (Rodríguez y Sánchez, 2012).

Camacho (2008), por su parte, encontró evidencia que muestra implicaciones negativas en el desarrollo cognitivo de los hijos de madres gestantes, expuestas a este tipo de violencia.

En esta misma línea de ideas, la investigadora colombiana Marina Martínez (2015), en el estudio acerca de la legitimación de la violencia en la infancia, desarrollado con niños y niñas en situaciones de migración forzada por la violencia estructural, concluyo que “La vivencia individual de las relaciones desde la infancia, están integradas dentro de grupos o redes” Para el caso de la presente investigación, los grupos y redes pertenecen a municipios del departamento de Sucre donde hubo presencia de grupos armados al margen de la ley y episodios de violencia sociopolítica.

Por último, Martínez (2015, b) afirma que “los grupos y las personas, se definen por la diversidad de interacciones que son características de los participantes en esas relaciones”, de modo que “Las normas o convenciones culturales compartidas, ayudan a definir el tipo y el alcance de las interacciones”. Por lo tanto, en palabras finales de la autora, “un contexto que favorece la violencia como norma de relación, por tanto, tendrá repercusiones en las interacciones infantiles”

5. OBJETIVOS

5.1 Objetivo general:

Describir y comparar las manifestaciones de Maltrato entre Iguales desde la óptica de Docentes y Estudiantes pertenecientes a instituciones educativas oficiales del Departamento de Sucre.

5.2 Objetivos específicos:

- Determinar la ocurrencia de las diferentes modalidades de maltrato entre iguales (físico, verbal, exclusión y mixto) desde el punto de vista de las víctimas, agresores y testigos.
- Determinar los escenarios en los que se producen las acciones de maltrato, en los centros educativos: patios, aulas, inmediaciones del centro, etc.
- Mostrar las estrategias de comunicación y resolución del conflicto a las que recurren quienes lo protagonizan, así como del papel del profesorado en la detección y resolución del problema.
- Determinar la ocurrencia de cada uno de los aspectos de maltrato (físico, verbal, mixto, exclusión) en relación con la edad, curso, género, y municipio.
- Contrastar la información expresada por los estudiantes de la muestra con la expresada por los directivos y docentes de los mismos centros, en los aspectos relacionados con aspectos relevantes.

6 DEFINICIÓN DE VARIABLES

6.1 Definición Conceptual

6.1.1. *Maltrato entre Iguales o Bullying:*

Es una situación de acoso, intimidación o victimización es aquella en la que un alumno o alumna es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o grupo de ellos. Por acciones negativas se entiende tanto las cometidas verbalmente o mediante contacto físico y las psicológicas de exclusión. Por lo tanto, un aspecto esencial del fenómeno es que debe existir un desequilibrio de fuerzas (D. Olweus, 1998).

6.1.2 *Exclusión social*

Consiste en una práctica de marginación y exclusión: no se le dirige la palabra, se le aísla del grupo, se presiona a otros alumnos para que no le hablen ni se relacionen con ellos, etc. (Olweus, 1998)

6.1.3 Maltrato verbal o Bullying verbal

Catalogado como el más frecuente de todos y que se destaca por el empleo sostenido de insultos, motes, campañas de estigmatización, acciones de difamación y burlas. (Olweus, 1998)

6.1.4 Maltrato físico o Bullying físico.

Se caracteriza por el empleo de agresiones físicas como los puñetes, patadas, empujones, etc. En esta modalidad también se consideran el robo y la destrucción del material escolar, la ropa y otros bienes personales de la víctima. (Olweus, 1998)

6.1.5. Intimidación Psicológica.

Consiste en la implementación de amenazas, la intimidación y las coacciones para provocar miedo e inseguridad en la víctima. Estas manifestaciones también tiene un carácter instrumental, ya que a través de ellas el agresor obliga a la víctima a hacer lo que él quiere. Se emplean campañas de corrosión contra la autoestima de los niños(as), se hace ridiculizaciones sobre el rendimiento escolar y las características personales y sus discapacidades. (Olweus, 1998)

6.1.6 Acoso sexual.

Se caracteriza por ser un tipo de acoso invisible, que se puede manifestar a través de actos que implican tocamientos del cuerpo de los chicos o chicas sin su consentimiento (Olweus, 1998)

6.1.7 Escenario.

Se asume que el maltrato ocurre generalmente de camino a y desde la escuela Olweus (1998). El maltrato definitivamente ocurre mientras se va a la escuela y se regresa de ella, los estudiantes están dos de tres veces más propensos a sufrir ataques en los alrededores de la escuela y dentro de ella Olweus (1994).

6.2 Definición Operacional

Tabla 1. Definición Operacional

VARIABLE: MALTRATO ENTRE IGUALES O BULLYING			
Dimensiones	Subdimensión	Indicador	Índice
Exclusión Social: Consiste en una práctica de marginación y exclusión: no se le dirige la palabra, se le aísla del grupo, se presiona a otros alumnos para que no le hablen ni se relacionen con ellos, etc. (Olweus, 1998)	Directa	Ignorar	Nunca sucede
	Indirecta	No dejar participar	A veces sucede Siempre sucede
Maltrato Verbal: Catalogado como el más frecuente de todos y que se destaca por el empleo sostenido de insultos, motes, campañas de estigmatización, acciones de difamación y burlas. (Olweus, 1998)	Directa	Insultar	Nunca sucede
	Indirecta	Poner apodos Hablar mal de alguien	A veces sucede Siempre sucede
Maltrato Físico: Se caracteriza por el empleo de agresiones físicas como los puñetes, patadas, empujones, etc. En esta modalidad también se consideran el robo y la destrucción del material escolar, la ropa y otros bienes personales de la víctima. (Olweus, 1998)	Directa	Pegar	Nunca sucede
	Indirecta	Esconder Romper Robar	A veces sucede Siempre sucede
Intimidación Psicológica: Consiste en la implementación de amenazas, la intimidación y las coacciones para provocar miedo e inseguridad en la víctima. Se emplean campañas de corrosión contra la autoestima de los niños(as), se hace ridiculizaciones sobre el rendimiento escolar y las características personales y sus discapacidades. (Olweus, 1998)	Directa	Amenazar para intimidar	Nunca sucede
		Obligar a hacer lo que no se desea Amenazar con objetos	A veces sucede Siempre sucede
Acoso sexual: Se caracteriza por ser un tipo de acoso invisible, que se puede manifestar a través de actos que implican tocamientos del cuerpo de los chicos o chicas sin su consentimiento (Olweus, 1998)	Directa	Acosar sexualmente	Nunca sucede A veces sucede Siempre sucede

7 CONTROL DE VARIABLES

7.1 En los sujetos

7.1.1 Edad

El cuerpo de la investigación en Maltrato entre iguales, ha permitido ubicar el fenómeno en las edades comprendidas entre los 7 años hasta los 18 años, mostrando un declive hacia los 19 o 20 años. La época donde el fenómeno se hace más álgido se encuentra entre los 10 años y los 16 años (Flygareetal., 2011) y declina con los años (Craig et al., 2009).

7.2 En el ambiente social y físico

7.2.1 Residente en municipios por fuera de la capital del departamento de Sucre

A pesar de que la investigación en el tema es incipiente en la región de Sucre, se identifican por lo menos 4 antecedentes empíricos en la ciudad capital (Córdoba, Díaz, y Mendoza, 2010; Córdoba y Mendoza, 2012; Vergara, 2013), por lo cual se consideró importante dar visibilidad por primera vez a la dinámica del fenómeno a nivel de la provincia sucreña.

7.2.2 Residente en municipio con evidencias históricas de presencia de actores armados ilegales.

Volpe (1996), citado en Martínez (2015), ha encontrado que existe mayor probabilidad de que los niños que presencian agresiones tanto en contextos bélicos, cometan actos de violencia cuando son adolescentes o adultos. Así mismo, Bandura (xxxx), a partir de la Teoría del Aprendizaje Social, manifiesta que la predisposición de imitar conductas específicas se incrementa en la medida en que el entorno presente en distintos agentes del proceso de socialización. Teniendo en cuenta la teoría las características históricas, económicas y sociopolíticas del departamento de Sucre, se consideró importante incluir sujetos de investigación de por lo menos un municipio, en este caso San Onofre.

7.3 Variables no controladas

7.3.1 Tipo de familia

No se tuvo en cuenta para la selección de los sujetos el tipo de familia de la cual provienen, ya que no se ha encontrado evidencia empírica que correlacione un tipo de familia específico con la propensión a ejercer o padecer maltrato entre iguales

8 METODOLOGIA

8.1 Tipo de Estudio.

El tipo de estudio de esta investigación es descriptivo comparativo. Este se entiende como aquel en el que se examinan diferencias en variables en dos o más grupos que ocurren naturalmente en un escenario

Para el caso de esta investigación, se examinarán diversos aspectos del Maltrato entre iguales. Esta medición se hace de manera independiente buscando la mayor precisión posible. Del mismo modo, se compararán los resultados por Subregión y los resultados por tipo de población (víctima del conflicto o mayoritaria).

8.2 Tipo de Diseño

La investigación es transversal, con diseño no Experimental y se efectuara bajo un enfoque cuantitativo.

8.3. Los Sujetos

La población de esta investigación estuvo conformada por docentes y estudiantes en la básica secundaria y media de instituciones educativas oficiales de Departamento de Sucre.

8.3.1 Muestra

Se utilizó la técnica de muestreo estratificado probabilístico, la cual permitió dividir a toda la población en diferentes subgrupos o estratos, seleccionándolos de manera proporcional y aleatoria. En este caso, los estratos corresponden a cada uno de los cursos que participaron en el estudio. Se trabajó con un nivel de confiabilidad del 95%.

Se escogió un total de 272 alumnos hombres y mujeres, distribuidos en los grados 6º a 11º, estimada con el 95% de nivel de confianza y el 5% de error, con una probabilidad del 50% de que el hecho ocurra y el 50% de que no, mediante la

siguiente fórmula:
$$n = \frac{N \times z^2 \times p \times (1-p)}{e^2 \times (N-1) + z^2 \times p \times (1-p)}$$

Tabla 2. Muestreo

Institución Educativa	Municipio	Distribución por cursos		Sexo	
				Hombre	Mujer
Gabriel García Márquez	Corozal	6º	37	19	18
		7º	32	20	12
		8º	26	12	14
		9º	24	12	12
		10º	24	15	9
		11º	21	13	8
Sabas Edmundo Balseiro	San Onofre	6º	29	10	12
		7º	26	10	16
		8º	18	6	12
		9º	16	9	7
		10º	8	7	8
		11º	11	4	7

La base de datos que contenía la información de las instituciones educativas, fue suministrada por la

Secretarías de Educación Departamental de Sucre.

La muestra de los docentes estuvo constituida por 30 sujetos, distribuidos entre directores de grupo, directivos docentes y orientadores escolares, hombres y mujeres, que se vincularon de manera intencional y voluntaria a la investigación.

8.4. Técnicas de recolección de los datos

Para la recolección de los datos, se utilizó la técnica de la Encuesta, la cual utiliza un conjunto de procedimientos estandarizados de investigación mediante los cuales se recoge y analiza una serie de datos de una muestra de casos representativa de una población o universo más amplio, del que se pretende explorar, describir, predecir y/o explicar una serie de características (Casas y Donado, 2003).

8.5. Los Instrumentos

Para la recolección de la información se utilizara un instrumento de para la evaluar manifestaciones de Maltrato entre iguales, Cuestionario Bullying para estudiantes de secundaria (12 a 16 años), y el Cuestionario Bullying para docentes. Este ha sido utilizado de manera frecuente desde la investigación adelantada en España por el Defensor del Pueblo (1999).

En lo que respecta a la confiabilidad del instrumento, se realizaron estudios sobre la cuantificación y la capacidad de discriminación de cada uno de los ítems, hallándose un Alfa de Cronbach de 0.83, así como correlaciones ítem-test superiores a 0.20, (Landázuri, 2007).

Una vez realizados los estudios necesarios, este cuestionario fue utilizado en 1997-98 en el Proyecto Andalucía Anti-Violencia Escolar (ANDAVE), el que reunió a alumnos de todas las provincias de la ciudad de Andalucía (Ortega y del Rey, 2006).

Del mismo modo, desde principios de la década del 2000, fue adaptado e implementado como instrumento de medición de la problemática del maltrato entre iguales en territorio colombiano (Hoyos, Aparicio y Córdoba (2004); Hoyos, Heilbron y Schamun ; (2004), Hoyos, O. y Romero, L. (2007); Hoyos, O., Molinares, C. Valega, S. (2008)).

El cuestionario está estructurado a partir de preguntas de opción múltiple, las cuales permiten determinar las atribuciones que hacen los actores de maltrato entre iguales en las tres situaciones de participación dentro de la dinámica a saber: víctima, agresor y testigo.

La versatilidad del cuestionario permite que cada participante pueda reportar las manifestaciones del maltrato que observa, padecen o ejerce desde las tres perspectivas (víctima, agresor o testigo) según sean las circunstancias, en un momento determinado y de manera no excluyente.

8.4. Procedimiento.

Inicialmente se seleccionó la temática en virtud de su pertinencia para la Secretaría de Educación Departamental, debido a que no cuentan con evidencias empíricas relacionadas con el estudio sistemático del fenómeno del Maltrato entre

iguales o Bullying desarrolladas en la provincia. Posteriormente, se inició el proceso de revisión bibliográfica y seguimiento de antecedentes de investigación a nivel local, regional, nacional e internacional. Seguidamente se estructuró el documento de la propuesta, con el acompañamiento y asesoría del tutor asignado.

Con el acompañamiento de la misma, se presentaron los instrumentos, los formatos de consentimiento informado y la propuesta ante el Comité de Ética de la Universidad del Norte.

Previo aval de los documentos por parte del Comité, se inició el contacto e invitación a las Instituciones educativas. Algunas de ellas por políticas internas o por encontrarse inmersas en otros procesos declinaron su participación. Ante esta contingencia, se verificó el número de instituciones que confirmaron su permanencia y se realizaron los contactos para llevar a cabo el proceso de socialización de los objetivos y procedimientos (permisos y consentimientos) del proyecto a la comunidad educativa.

Después de proyectar la agenda de trabajo, se procedió a la aplicación de la prueba piloto a 10 estudiantes y 5 docentes, la cual permitió establecer que los cuestionarios eran del total entendimiento de los participantes. Inmediatamente después de haber obtenido los resultados de la prueba piloto, se inició la aplicación del instrumento con el fin de recolectar los datos en los municipios.

Seguidamente, dos matrices (estudiantes y docentes), fueron elaboradas utilizando el paquete estadístico SPSS en versión 18, lo cual permitió adelantar el

proceso de sistematización y análisis de resultados en función de los objetivos de la investigación. Acto seguido se inició la construcción del informe final de la investigación, el cual, después de los avales correspondientes fue entregado al Comité evaluador del programa académico.

9 Resultados

A continuación se presentarán los resultados de la investigación realizada en instituciones oficiales de básica secundaria y media del Departamento de Sucre, la cual permitió obtener información acerca de la dinámica que vivencian estudiantes y docentes. Los datos fueron obtenidos a través de los Cuestionario para Estudiantes y Docentes (Defensor del Pueblo, 2000).

A pesar de que las categorías de respuesta del cuestionario ubican cuatro opciones (nunca, a veces, a menudo y siempre), para el análisis de resultados éstas se procesaron en tres categorías, nunca, a veces y siempre. Esta última se constituyó a partir de la reagrupación de las opciones a menudo y siempre, con el fin de responder al criterio de sostenibilidad en el tiempo inherente al fenómeno.

Para efectos de responder a los objetivos propuestos, los resultados se organizaron de la siguiente manera. En primer lugar se mostrará la incidencia de las manifestaciones del maltrato desde la perspectiva de los actores (víctimas, agresores y testigos), en segundo lugar, se mostrara la incidencia de las manifestaciones en función de la edad, género y curso de los estudiantes, con un carácter comparativo entre los municipios participantes.

En tercer lugar, se presentará la ocurrencia de las manifestaciones en los distintos escenarios; en cuarto lugar, se dará cuenta de las estrategias de comunicación y resolución del conflicto a las que recurren quienes protagonizan el fenómeno y por último, se contrastará la información expresada por los estudiantes de la muestra con la expresada

por los docentes.

9.1. Maltrato entre iguales distribución general (víctimas, agresores y testigos)

Tal como se evidencia en la Tabla 3, el 8.8 % de los estudiantes expresan haber visto situaciones de maltrato entre compañeros en la escuela, a su vez el 2.6 % de estudiantes se reconocen como víctimas y el 2.6% como agresores de este tipo de maltrato.

Tabla 3.

Distribución porcentual de la muestra en función de los actores

	NUNCA	A VECES	SIEMPRE	n
Testigos	58,1	33,1	8,8	272
Agresor	91,9	5,5	2,6	272
Víctima	77,9	19,5	2,6	272

Las cifras de correspondientes al grupo de los testigos, señala que este es el grupo más numeroso, lo cual se puede interpretar como una constante en la dinámica del maltrato entre iguales (Fleschler, Tortolero, y Markham, 2006; Áviles y Monjas, 2005; Marini, Fairbair y Zuber, 2001; Defensor del Pueblo, 2000, citados en Hoyos y Romero, 2007; Córdoba, Díaz, y Mendoza, 2010; Córdoba y Mendoza, 2012; Vergara, 2013), donde son más los sujetos que perciben los diferentes tipos de maltrato, que aquellos que lo padecen o reconocen cometerlo; esto demuestra la existencia del fenómeno en las escuelas, el cual se ha caracterizado por no ser un fenómeno de masas (Hoyos, Aparicio y Córdoba, 2004).

10.2. Incidencia de las manifestaciones del maltrato desde la perspectiva de los actores

(víctimas, agresores y testigos)

Tabla 4.

Incidencia (%) de las manifestaciones desde la perspectiva de los tres actores

	Testigos	Agresores	Víctimas
Ignorar	19,9	1,8	1,5
No dejar participar	18,8	9,9	5,5
Insultar	34,2	3,7	4,8
Poner apodos	44,5	11,8	1,8
Hablar mal de el/ella	33,8	12,9	3,3
Esconder las cosas	28,7	15,1	2,6
Romper las cosas	10,3	3,3	1,8
Robar las cosas	25	11,4	2,6
Pegar	22,8	2,2	1,5
Amenazar sólo para meterle miedo	19,1	1,1	2,2
Acosar sexualmente	7	1,5	2,2
Obligar a hacer cosas que no quiere	5,9	1,5	1,8
Amenazar con armas	4	1,5	3,3

Teniendo en cuenta las implicaciones que trae participar de la dinámica del fenómeno desde diferentes perspectivas, se observan variaciones en las respuestas de víctimas, agresores o testigos. Respecto a lo anterior, las manifestaciones más observadas se ubican en el ámbito de la agresión verbal, (apodos, insultos, y hablar mal).

Por otro lado, las agresiones que más reportan las víctimas se relacionan con el hecho de que le escondan sus pertenencias, los apodos y que hablen mal de ellos.

Finalmente los agresores admiten que permanentemente impiden la participación de sus compañeros y les insultan.

Estos resultados coinciden con los reportados por Hoyos, Aparicio, y Córdoba (2004), Córdoba, Díaz, y Mendoza, (2010); Córdoba y Mendoza, (2012); Vergara, (2013) en Colombia; y por el Defensor del Pueblo (2007) en las instituciones educativas españolas.

Los resultados sugieren que las manifestaciones que predominan en los estudiantes, son las de naturaleza verbal directa. Desde las tres perspectivas (víctima, agresor y testigo) poner apodosos e insultar se constituyen en las agresiones más prevalentes en este grupo.

9.2. Incidencia comparativa de las manifestaciones en función del género, edad, curso, y de los testigos, víctimas y agresores

Tabla 5.

Incidencia (%) de las manifestaciones según el género de Testigos, Víctimas y Agresores

	COROZAL						SAN ONOFRE					
	TESTIGO		VICTIMA		AGRESOR		TESTIGO		VICTIMA		AGRESOR	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Ignorarme	0,6	0,6	0,6	0,6	0%	2,4%	0,9	1,9	0,9	1,9	0%	0%
No dejarme participar	5,5	2,4	5,5	2,4	0,6%	2,4%	6,5	6,5	6,5	6,5	1,9%	7,4%
Insultarme	3,7	1,2	3,7	1,2	0,6	2,4	1,9	0	1,9	0	1,9	7,4
Poner Apodos	6,1	4,3	6,1	4,3	1,8	0,6	5,6	8,3	5,6	8,3	3,7	4,6
Hablar mal de mi	3,7	9,1	3,7	9,1	1,2	0,6	1,9	11,1	1,9	11,1	1,9	3,7
Esconderle cosas	7,3	4,9	7,3	4,9	1,2	0,6	6,5	13	6,5	13	1,9	1,9
Romperle cosas	1,2	1,8	1,2	1,8	0	0,6	0,9	1,8	0,9	1,8	0	3,7
Robarle cosas	4,5	4,3	4,5	4,3	1,8	0,6	2,8	12	2,8	12	0,9	1,9
Pegarle	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0	3,7	0	3,7	0	1,9
Amenazar para intimidar	0,6	0,6	0,6	0,6	1,2	0,6	0,9	0	0,9	0	0,9	1,9
Acosarle sexualmente	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0	1,9	0	1,9	0	1,9
Obligarme a hacer cosas	0,6	0,6	0,6	0,6	0	0,6	0	1,9	0	1,9	0	3,7
Amenazarme con palos (etc)	0,6	0,6	0,6	0,6	1,2	0,6	0	1,9	0	1,9	1,9	3,7

Desde una perspectiva general, los testigos, mujeres y hombres mencionan con más frecuencia la manifestación “poner apodos”. Le sigue la manifestación “hablar mal”, “no dejar participar” y “esconder”. Los hombres reportan con mayor frecuencia que los las mujeres conductas relacionadas con las dimensiones de exclusión social, maltrato verbal y maltrato físico indirecto. Se evidencia una tendencia de reporte, ejercicio y padecimiento de

la modalidad “pegar”, por parte del género femenino en el municipio de San Onofre.

Mientras que en Corozal, esta manifestación exhibe un comportamiento homogéneo frente a la vinculación de los tres roles principal.

Las modalidades relacionadas con la intimidación psicológica y el acoso sexual, decrecen en su prevalencia de modo que son menos percibidas, menos recibidas y menos ejercidas por los sujetos de la investigación.

Tabla 6.

Incidencia (%) de las manifestaciones según la edad de los testigos

	COROZAL					SAN ONOFRE				
	12 años	13 años	14 años	15 años	16 años	12 años	13 años	14 años	15 años	16 años
Ignorarle	7,3%	3,0%	3,7%	3,0%	4,3%	0,0%	0,0%	1,9%	3,7%	2,7%
No dejarle participar	,0%	,0%	3,0%	1,2%	6,7%	1,9%	2,8%	2,8%	2,8%	10,2 %
Insultarle	11,0 %	4,3%	7,9%	5,5%	12,8 %	1,9%	1,9%	4,6%	2,8%	12%
Poner Apodos	9,1%	5,5%	11,0 %	9,1%	18,3 %	1,9%	6,5%	1,8%	8,3%	13%
Hablar mal de el o ella	6,7%	4,3%	9,1%	4,3%	15,2 %	1,9%	0,9%	2,8%	8,3%	11,1 %
Esconderle cosas	4,3%	3,7%	7,3%	6,7%	14,0 %	0%	2,8%	2,8%	2,8%	9,3%
Romperle cosas	4,3%	1,8%	1,8%	2,4%	3,0%	0%	0%	0%	0,9%	4,6%
Robarle cosas	5,5%	3,7%	7,3%	4,9%	11%	0%	2,8%	1,8%	3,7%	5,6%
Pegarle	6,0%	3,0%	4,9%	1,8%	8,5%	0%	6,5%	1,9%	0,0%	6,5%
Amenazar para intimidar	5,5%	3,0%	3,0%	1,2%	9,1%	0%	3,7%	2,8%	0,9%	7,4%
Acosarle sexualmente	3,0%	1,2%	2,4%	1,2%	,0%	0%	3,7%	0,0%	0,9%	0,9%
Obligarle a hacer cosas que no quiere	4,3%	1,8%	0,6%	0,6%	0,6%	0%	0%	0,9%	2,8%	0%
Amenazarle con palos, navajas, etc	1,8%	0%	0,6%	0%	1,2%	0%	0%	0%	0%	3,7%

Con relación a la edad de los testigos, se observa una tendencia en la muestra la cual indica que la mayoría está concentrada en los 16 años en ambos municipios. Del mismo modo es importante señalar que en todas las edades de la muestra de Corozal reportan haber visto con más frecuencia manifestaciones del Maltrato Físico indirecto e indirecto, (*esconder, romper, robar y pegar*), mientras que en la muestra de San Onofre, lo que predomina en el ámbito de la observación por parte de los testigos son las manifestaciones del maltrato verbal directo e indirecto (*poner apodos e insultar*, seguido de *hablar mal de él*

o ella.)

La intimidación psicológica a través de amenazas, y el acoso sexual son percibidas en un bajo porcentaje por los estudiantes de todas las edades en ambos municipios.

En general, las incidencias más altas las tienen las manifestaciones de Maltrato Verbal directo.

Tabla 7

Incidencia (%) de las manifestaciones según el curso de los Testigos

	COROZAL						SAN ONOFRE					
	6°	7°	8°	9°	10°	11°	6°	7°	8°	9°	10°	11°
Ignorarle	7,9%	4,9%	3,0%	,6%	2,4%	2,4%	0,0 %	5,6%	2,8%	1,9%	0,0%	6,5%
No dejarle participar	6,1%	1,2%	5,5%	,0%	,6%	4,3%	3,7 %	5,6%	5,6%	0,0%	0,9%	4,6%
Insultarle	11,0 %	7,9%	7,9%	3,0%	4,9%	6,7%	4,6 %	2,8%	6,5%	0,9%	1,9%	6,5%
Poner Apodos	9,8%	9,8%	12,2 %	8,5%	5,5%	7,3%	7,4 %	6,5%	5,6%	0,9%	2,8%	8,3%
Hablar mal de el o ella	3,4%	6,7%	8,5%	7,3%	3,0%	7,3%	3,7 %	3,7%	5,6%	3,7%	2,8%	5,6%
Esconderle cosas	6,7%	4,9%	6,7%	8,5%	4,3%	4,9%	0,9 %	1,9%	3,7%	0,0%	2,8%	8,3%
Romperle cosas	6,7%	,6%	2,4%	2,4%	1,2%	,0%	0%	0%	0%	0,0%	0,0%	5,6%
Robarle cosas	7,3%	4,3%	6,7%	5,5%	3,7%	4,9%	3,7 %	0,0%	2,8%	0,9%	0,9%	5,6%
Pegarle	8,5%	2,4%	4,3%	,6%	4,9%	3,7%	5,6 %	1,9%	4,6%	,9%	1,9%	5,6%
Amenazar para intimidar	7,3%	2,4%	3,7%	3,0%	3,0%	2,4%	2,8 %	1,9%	2,8%	1,9%	1,9%	2,8%
Acosarle sexualmente	4,9%	,6%	2,4%	,0%	,0%	,0%	3,7 %	0,0%	0,9%	0,0%	0,0%	0,9%
Obligarle a hacer cosas que no quiere	6,1%	0,0%	1,2%	0,0%	0,6%	0,0%	2,8 %	0%	0,0%	0,0%	0%	0%
Amenazarle con palos, navajas, etc	1,8%	0,6%	0,6%	0%	,6%	,0%	0,9 %	2,8%	0%	0%	0,9%	0,0%

En lo que respecta a la dinámica del fenómeno teniendo en cuenta el curso de los testigos, se encontró que el grado 6° y en el grado 11° es donde se aglutinan los sujetos que reportan mayor prevalencia en la observación de manifestaciones de maltrato. En este sentido, para el caso de Corozal, las manifestaciones con mayor prevalencia se relacionan nuevamente con *los apodos, hablar mal, esconder y pegar*. Por otro lado en el municipio de San Onofre fueron observadas con mayor predominio las agresiones relacionadas con *ignorar, no dejar participar, insultar, poner apodos y hablar mal*.

En general las manifestaciones de tipo indirecto (Hablar mal de él o ella, no dejar participar y esconder las cosas) tienden a ser reportadas con mayor frecuencia por los testigos de todos los grados.

Aunque acoso sexual y amenazar con armas son las manifestaciones con menor frecuencia, llama la atención que respecto a la primera, son los chicos más pequeños los que reportan mayor incidencia.

Tabla 8.

Incidencia (%) de las manifestaciones según la edad de los Agresores

	COROZAL					SAN ONOFRE				
	12 años	13 años	14 años	15 años	16 años	12 años	13 años	14 años	15 años	16 años
Ignorarlo	0,0%	0,0%	0,0%	1,2%	1,2%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
No dejarle participar	0,0%	0,0%	0,6%	1,2%	1,2%	0,0%	0,0%	0,0%	5,6%	3,7%
Insultarlo	,0%	,0%	,6%	1,2%	,6%	0,0%	1,9%	0,9%	3,7%	1,9%
Poner Apodos	0,0%	0,0%	0,6%	0,0%	0,6%	0,00%	,0%	,9%	1,9%	0,0%
Hablar mal	0,0%	0,0%	0,6%	0,6%	0,6%	0,0%	1,9%	0,0%	1,9%	0,0%
Esconderle cosas	0,0%	0,0%	0,6%	0,6%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%	1,9%
Romperle cosas	0,0%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%	1,9%	0,0%
Robarle cosas	0,0%	0,0%	0,6%	1,2%	0,6%	0,0%	1,9%	0,0%	0,9%	0,0%
Pegarlo	0,0%	0,0%	0,6%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%
Amenazar para intimidar	0,0%	0,0%	0,6%	1,2%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%	0,9%	0,0%
Acosarlo sexualmente	0,6%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	3,7%	0,0%
Obligarle a hacer cosas	0,0%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%	1,9%	0,0%
Amenazarle con palos (etc)	0,0%	0,0%	0,0%	0,6%	0,6%	0,0%	0,9%	0,0%	3,7%	0,0%

Con relación a la edad de los agresores, la muestra indica que la mayoría está concentrada en las edades comprendidas entre los 14 y los 15 años. Para el caso de Corozal, los agresores se ubican en los 14 años. Las manifestaciones reportadas en este municipio por los chicos de estas edades se orientan a las dimensiones de Exclusión Social y Maltrato verbal directo (insultar). Para el caso de la muestra de San Onofre, la edad predominante es 15 años y mientras que las manifestaciones prevalentes en los agresores son las mismas que la de sus pares en Corozal.

La intimidación psicológica a través de amenazas, y el acoso sexual son ejercidas en un bajo porcentaje por los estudiantes de la muestra general, pero se observa un ligero

aumento en la conducta de acoso sexual para el caso de los agresores de 15 años en San Onofre.

Tabla 9.

Incidencia (%) de las manifestaciones según el curso de los Agresores

	COROZAL						SAN ONOFRE					
	6°	7°	8°	9°	10°	11°	6°	7°	8°	9°	10°	11°
Ignorarlo	0%	,0%	,0%	0%	1,2%	1,2%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
No dejarle participar	0,6%	0,0%	1,2%	1,2%	0,0%	0,0%	1,9%	1,9%	0,0%	3,7%	0,0%	1,9%
Insultarlo	0,0%	0,6%	0,6%	0,6%	0,6%	0,0%	3,7%	0,0%	0,9%	0,9%	0,9%	1,9%
Poner Apodos	0,0%	0,6%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%	0,9%	0,0%	0,0%	0,0%
Hablar mal de el o ella	0,0%	0,6%	1,2%	0,0%	0,0%	0,0%	3,7%	1,9%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Esconderle cosas	0,0%	0,6%	1,2%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%
Romperle cosas	0,0%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	3,7%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Robarle cosas	0,0%	1,2%	0,6%	0,6%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%	0,0%	0,9%	0,0%	0,0%
Pegarlo	0,0%	0,6%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Amenazar para intimidar	0,0%	0,6%	0,6%	0,6%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%	0,0%	0,9%	0,0%	0,0%
Acosarlo sexualmente	0,6%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%	1,9%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Obligarle a hacer cosas que no quiere	0,0%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	3,7%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Amenazarle con palos, navajas, etc	0,0%	1,2%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	3,7%	1,9%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%

En cuanto a los agresores por nivel educativo, las manifestaciones prevalentes se encuentran en las dimensiones de Exclusión Social (ignorarlo y no dejarle participar) y Maltrato verbal directo e indirecto (insultarlo, ponerle apodos y hablar mal). Los grados en los cuales se aglutinan los agresores son 6°, 7° y 8°, de manera general, mostrándose un declive progresivo hacia los cursos mayores.

La intimidación psicológica a través de amenazas, y el acoso sexual son ejercidas en un bajo porcentaje por los estudiantes de la muestra general, pero se observa un ligero aumento en la conducta de acoso sexual para el caso de los agresores de 6° grado de San Onofre.

Tabla 10.

Incidencia (%) de las manifestaciones según la edad de las Víctima

	COROZAL					SAN ONOFRE				
	12 años	13 años	14 años	15 años	16 años	12 años	13 años	14 años	15 años	16 años
Ignorarme	0,0%	0,6%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	2,8%
No dejarme participar	0,0%	1,2%	1,2%	2,4%	3,0%	1,9%	1,9%	0,0%	3,7%	5,6%
Insultarme	1,2%	1,2%	,6%	1,2%	,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%
Poner Apodos	2,4%	1,2%	1,8%	2,4%	2,4%	0,00%	1,9%	1,9%	1,9%	8,3%
Hablar mal de mí	1,2%	0,0%	3,0%	4,3%	4,3%	0,0%	1,9%	0,9%	3,7%	6,5%
Esconderle cosas	3,0%	0,6%	1,8%	3,7%	3,0%	0,0%	1,9%	0,9%	4,6%	4,6%
Romperle cosas	1,8%	0,0%	0,6%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	2,8%	0,9%
Robarle cosas	3,0%	1,8%	1,8%	1,2%	1,2%	0,0%	2,8%	1,9%	2,8%	7,4%
Pegarle	0,0%	0,0%	0,6%	0,0%	0,6%	0,0%	1,9%	0,0%	1,9%	0,0%
Amenazar para intimidar	0,0%	0,0%	0,6%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,9%	0,0%
Acosarle sexualmente	0,0%	0,0%	0,6%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%
Obligarme a hacer cosas	0,0%	0,0%	0,6%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%
Amenazame con palos (etc)	0,0%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%

Con relación a la edad de la víctima, se observa una tendencia en la muestra la cual indica que la mayoría están concentradas en los 15 y 16 años en ambos municipios. Para el caso de Corozal reportan haber visto con más frecuencia las dimensiones de Exclusión Social (ignorarle y no dejarle participar) y Maltrato verbal directo e indirecto (poner apodos y

hablar mal), En la muestra de San Onofre, las víctimas son agredidas a través de las mismas manifestaciones que las de sus pares en Corozal (*poner apodos e insultar, seguido de hablar mal de él o ella.*).

La intimidación psicológica a través de amenazas, y el acoso sexual son las menos recibidas en este grupo de estudiante.

Tabla 11.

Incidencia (%) de las manifestaciones según el curso de las Víctimas

	COROZAL						SAN ONOFRE					
	6°	7°	8°	9°	10°	11°	6°	7°	8°	9°	10°	11°
Ignorarlo	0%	,6%	,6%	0%	0%	0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	2,8%
No dejarle participar	1,8%	1,2%	1,2%	0,6%	1,2%	1,8%	5,6%	4,6%	0,0%	1,9%	0,0%	0,9%
Insultarlo	1,2%	1,8%	1,8%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Poner Apodos	0,6%	4,3%	4,3%	1,2%	0,0%	0,0%	1,9%	8,3%	1,9%	0,0%	0,0%	1,9%
Hablar mal de él o ella	0,0%	3,0%	2,4%	4,9%	2,4%	0,0%	3,7%	4,6%	1,9%	0,0%	0,9%	1,9%
Esconderle cosas	3,7%	1,2%	1,8%	0,6%	3,7%	1,2%	3,7%	4,6%	0,9%	0,9%	3,7%	5,6%
Romperle cosas	1,2%	0,6%	0,6%	0,6%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%	0,9%	0,9%	0,0%	0,0%
Robarle cosas	3,0%	2,4%	1,8%	1,2%	0,6%	0,0%	1,9%	4,6%	4,6%	0,0%	0,9%	2,8%
Pegarlo	0,0%	0,6%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	3,7%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Amenazar para intimidar	0,0%	0,6%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,9%	0,0%	0,0%	0,0%
Acosarlo sexualmente	0,0%	0,6%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Obligarle a hacer cosas que no quiere	0,6%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Amenazarle con palos, navajas, etc	0,0%	0,6%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%

En cuanto a la dinámica fenómeno teniendo en cuenta el curso de las víctimas, se encontró que estas se concentran en los grados 6°, 7° y 8° . De manera general, los

sujetos de la muestra que han sido objeto de las manifestaciones de Bullying expresaron que han sido mayormente agredidos a través del maltrato verbal (apodos y la dispersión de rumores), así mismo cobran relevancia manifestaciones de Exclusión Social tales como el impedirseles la participación.

El maltrato físico indirecto también es sufrido por las víctimas de esta muestra sobre todo en la manifestación “esconder” “y robar”. Desde el punto de vista comparativo, para el caso de Corozal, las víctimas experimentan de manera más consistente las distintas manifestaciones de maltrato entre iguales, ya que estos se distribuyen de manera uniforme en todos los grados. Por otro lado en el municipio de San Onofre las víctimas están concentradas en el grado 7°, a excepción de la manifestación “esconder”, la cual se vivencia con mayor frecuencia por las víctimas del grado 11°.

Es importante señalar que se evidencia un decremento en el porcentaje de víctimas de manera general hacia los grados mayores. Del mismo modo, las manifestaciones relacionadas con las dimensiones Intimidación Psicológica y Acoso sexual cuentan con un porcentaje de reporte bajo. Sin embargo hay presencia de víctimas de estas conductas en el grado 6° de la muestra San Onofre.

9.3 Incidencia de las manifestaciones en los distintos escenarios

Para el caso de esta muestra, el escenario donde mayormente suceden las interacciones en el marco de las manifestaciones del maltrato entre iguales es la *Clase*, destacándose *la manifestación de maltrato físico indirecto “esconder cosas”* (17.8%).

Este resultado y coincide con lo encontrado por Hoyos y Córdoba, 2004; Hoyos, Heilbron, y Schamun, 2004; Hoyos, O. y Acevedo Z, 2006; Córdoba, Díaz, y Mendoza, 2011; Hoyos y Bernal, 2012; Defensor del Pueblo (2000, 2006); Estévez, E., Musitu, G. y Herrero, J. (2005); Garaigordobil y Oñederra, (2010). Este es el lugar en el cual confluyen y permanecen la mayor parte del tiempo los estudiantes.

Los estudiantes perciben luego del salón de clases, que las manifestaciones ocurren con mayor frecuencia en el *patio*, con la manifestación “poner apodos” (12,6%) y “hablar mal” (11,6%). Las manifestaciones relacionadas con la intimidación psicológica, se dan con mayor frecuencia en la clase y en el patio. El acoso sexual repite este patrón.

Tabla 12.

Incidencia (%) de las manifestaciones según los lugares donde ocurren

	Ignorar	No dejar participar	Insultar	Poner apodos	Hablar mal	Esconder las cosas	Komper las cosas	Kopar las cosas	Pegar	para meter miedo	sexualmente	hacer cosas	con armas
En el patio	5,8	10,6	8,4	11,6	12,6	10,5	6,2	5,9	4,4	2,2	2,2	2,6	2,9
En los baños	1,5	2,9	1,5	0,7	2,2	1,1	2,2	1,8	0,4	1,1	1,1	0,7	0,7
En los pasillos	0,7	1,8	1,1	3,3	3,6	2,2	0,4	2,9	1,1	0,7	0,7	0,4	1,1
En la clase	7,3	10,9	8,4	12,3	10,4	17,8	8,3	4,4	2,9	2,2	2,2	3,0	1,1
En el comedor	0	0,7	0,7	1,8	0,7	0	0,4	1,1	0	0,4	0,4	0,7	0

En la salida del colegio	1,1	0	2,2	1,8	4,0	1,4	0,7	0	0,7	0	0	0	0,7
En cualquier sitio	0,7	1,8	1,5	1,4	4,3	0	0,7	0	0,7	0,7	0,7	0	0,7

9.4 Estrategias de comunicación y resolución del conflicto

Tabla 13.

¿Hablas de estos problemas con alguien?

¿Hablas de estos problemas con alguien? (%)	
Con algún amigo o amiga	17,3
Con algunos chicos o chicas	8,8
Con un profesor o profesora	7,0
con mi madre o mi padre	4,0
con algún otro adulto	,7
Con nadie	4,4

Como se observa en la tabla cuando una víctima es agredida por sus compañeros tiende a contárselo a sus amigos o amigas, con mayor frecuencia que a alguna otra persona, lo cual se asemeja a lo encontrado en otros estudios a nivel regional (Hoyos, Heilbron, y Schamun, 2004; Hoyos, O. y Acevedo Z, 2006; Córdoba, Díaz, y Mendoza, 2011) y a nivel internacional (Defensor del Pueblo, 2000, 2006; Del Barrio, Martín, Montero, et al., 2003). Los agentes a los que menos se les hacen estas confidencias es a los padres.

Es importante señalar que un grupo de víctimas carece de interlocutores ante las situaciones de maltrato (4,4%).

Tabla 14.

¿Quién interviene para ayudar?

¿Interviene alguien para ayudarte cuando ocurre esto?	
Algún amigo o amiga	17,3
Algunos chicos o chicas	8,8
Profesor o profesora	7
Algún padre o alguna madre	4
Algún otro adulto	0,7
No interviene nadie	4,4

Ante la pregunta ¿interviene alguien para ayudarte cuando ocurre esto?, refiriéndose al tipo de situaciones de agresión, los escolares manifestaron que mayoritariamente quienes se involucran como proveedores de apoyo son sus amigos 17.3%. En menor medida otros actores que también intervienen son los profesores y los padres. Para 4.4% de las víctimas no interviene nadie

Tabla 15.

¿Tú qué haces cuando se meten continuamente con un compañero o compañera?

¿Tú qué haces cuando se meten continuamente con un compañero o compañera? (%)	
Me meto para parar la situación si es mi amigo	50
me meto para parar la situación aunque no sea mi amigo	19,5
informo a algún adulto (profesor, familiar otro)	18,8
no hago nada, aunque creo que debería hacerlo	4,8
no hago nada no es mi problema	5,5
me meto con él lo mismo que el grupo	1,5

Frente a las acciones que los participantes despliegan ante las situaciones de maltrato entre iguales, estos reportaron que se meten para parar la situación si se trata de un amigo (50%), y que intervienen aunque no sea un amigo (19%). Aquellos con un perfil menos empático, no hacen nada pues no lo consideran su problema (5,5%) e incluso un 1.5% manifiesto que se meten con él lo mismo que el grupo.

Tabla 16.

Cuando tú te metes con un compañero continuamente, ¿qué hacen los demás?

Cuando tu te metes con un compañero continuamente, ¿qué hacen los demás? (%)	
no hacen nada	11,8
Me rechazan no les gusta	2,9
Me animan, me ayudan	10,7
Me tienen miedo	0,7

Ante la pregunta Cuando tú te metes con un compañero continuamente, ¿qué hacen los demás?, los estudiantes respondieron que la mayoría no hace nada (11.8%), que los compañeros los animan y ayudan en un 10.7%. Por otro lado solo el 2.9% exhiben rechazo ante estos comportamiento

9.5 Comparación de la información expresada por los docentes con la de los estudiantes

Tabla 17.

Frecuencia con la que los docentes creen que se dan estas cosas en clase

	Nunca	A veces	A menudo	Siempre
Es habitualmente ignorado	40,0	33,3	6,7	20
Le impiden frecuentemente participar	63,3	16,7	6,7	13,3
Es insultado	50	10	13,3	26,7
Le ponen apodosos que lo ofenden o ridiculizan	26,7	36,7	10	26,7
Hablan mal de él o ella	16,7	56,7	20	6,7
Le esconden las cosas	26,7	56,7	16,7	0
Le rompen las cosas	20	36,7	26,7	16,7
Le roban las cosas	20	36,7	26,7	16,7
Le pegan	26,7	33,3	23,3	16,7
Le amenazan solo para intimidarle	30	20	30	20
Le acosan sexualmente	40	33,3	20	6,6
Le obligan a hacer cosas que no quiere	40	33,3	23,3	3,3
Le amenazan con armas	46,7	33,3	6,7	13,3

En general, los docentes participantes muestran un mayor nivel de reconocimiento de las situaciones de maltrato entre iguales frente a la información reportada por los estudiantes. En este sentido, se destacan como las manifestaciones con mayor incidencia

las relacionadas con la intimidación psicológica en su modalidad de “amenazar para meter miedo” y el maltrato físico directo e indirecto (esconder, romper, robar y pegar). Los docentes posteriormente dan cuenta de los insultos y los apodos, como manifestaciones recurrentes del fenómeno en sus instituciones. Las modalidades menos reportadas son las de acoso sexual, amenazar con objetos e impedir la participación de los demás.

Tabla 18.

Como actúas cuando un alumno o alumna...?

%	Ignoro lo sucedido	Saco de clases a los implicados	Hablo a solas con los alumnos	Cambio de sitio el alumno	Hablamos sobre el tema en clases	Hablo con la familia	Redacto una nota en el libro	Le remito al Dpto. de orientación	Le comunico al director para sanción	Propongo que se aplique matricula	Lo denuncio ante las autoridades
Es habitualmente ignorado	4,9	1,6	44,3	16,4	32,8	13,1	6,6	18	3,3	0	0
Le impiden frecuentemente participar	0	1,6	21,3	18	54,1	6,6	9,8	9,8	0	0	0
Es insultado	0	1,6	37,7	6,6	36,1	6,6	21,3	11,5	4,9	0	0
Le ponen apodos que lo ofenden o ridiculizan	4,9	3,3	29,5	6,6	63,9	11,5	18	8,2	6,6	1,6	0
Hablan mal de él o ella	3,3	3,3	45,9	6,6	41	9,8	9,8	16,4	1,6	0	0
Le esconden las cosas	0	9,8	41	3,3	44,3	6,6	24,6	4,9	4,9	0	0

Le rompen las cosas	3,3	8,2	37,7	3,3	27,9	13,1	32,8	8,2	8,2	0	0
Le roban las cosas	0	11,5	34,4	3,3	37,7	19,7	24,6	11,5	16,4	0	0
Le pegan	0	11,5	34,4	6,6	32,8	14,8	31,1	21,3	16,4	3,3	1,6
Le amenazan solo para intimidarle	6,6	8,2	39,3	4,9	37,7	13,1	19,7	21,3	6,6	0	0
Le acosan sexualmente	1,6	4,9	29,5	3,3	24,6	13,1	39,3	18	6,6	4,9	0
Le obligan a hacer cosas que no quiere	3,3	4,9	27,9	1,6	32,8	24,6	18	26,2	19,7	6,6	0
le amenazan con armas	3,3	4,9	24,6	3,3	23	24,6	21,3	34,4	26,2	11,5	4,9

En cuanto a las estrategias de solución, los docentes dicen utilizar con mayor frecuencia estrategias conciliatorias como *hablar a solas con los alumnos implicados* o *hablar del tema en clase*, reportan utilizar otras estrategias como *remitir a orientación*, *comunicar al rector para sanción inmediata* ó *redactar nota en el libro de disciplina*, en casos como *amenazar con armas*, *pegar*, *esconder* y *romper las cosas*.

9.6 Discusión:

Los resultados hallados en esta investigación, a pesar de mostrar cifras discretas, dan cuenta de la existencia de situaciones de maltrato entre iguales entre los participantes. En este sentido, los estudios han demostrado que independientemente del contexto social o geográfico, la problemática del bullying está presente en los distintos ámbitos escolares, en clave de “acciones repetitivas y agresivas se manifiestan en todos los países, entre sujetos de varias edades y contextos” (Björkqvist, Lagerspetz, & Kaukiainen, 1992 citado en Antoniadou y Kokkinos, 2015).

Inicialmente y en términos de las manifestaciones con mayor incidencia, se identificaron para todos los actores desde sus diversas perspectivas, las relacionadas con la dimensión del Maltrato Verbal, tanto en sus modalidades directas (insultar y poner apodos) como en las indirectas (hablar mal). En segundo lugar de incidencia se encuentran las manifestaciones de Exclusión Social (no dejar participar). En tercer lugar de incidencia, se ubican las manifestaciones de Maltrato físico indirecto (esconder, romper y robar). Finalmente y como se evidencia en el grueso de la investigación en este ámbito, las manifestaciones que implican intimidación psicológica (amenazas y coerción) y acoso sexual, fueron las menos prevalentes (Hoyos, Heilbron y Schamun, 2004; Hoyos y Córdoba, 2004; Hoyos y Valega, 2008; Córdoba, Díaz, y Mendoza, 2010; Córdoba y Mendoza, 2012; Vergara, 2013). Los resultados también guardan semejanzas con hallazgos a nivel internacional ((Smith et al., 1999; Ortega y Mora Merchán, 2000; Serrano e Iborra, 2005), donde los escolares parecen tener una mayor tendencia a la agresión verbal y la exclusión

social, y menor a las agresiones físicas y, en general, a las conducta más graves.

Otras investigaciones como las de Cuevas, 2003, 2007 y 2008 y Paredes et al. 2008); también reportaron haber encontrado pocas amenazas dentro su estudio acerca de este fenómeno, pero a pesar del porcentaje tan bajo de amenazas, llama la atención que estas acciones se presenten al interior de las instituciones educativas (cuevas, 2003). En cualquier caso, estas formas intimidatorias no deben ser pasadas por alto, dado su potencial lesivo para el bienestar de los estudiantes, resultado que se contrarrestan con esta investigación.

En lo relacionado con aspectos diferenciales como el sexo, el curso, la edad, y para el caso de este estudio en particular, el municipio, la investigación permite ubicar el epicentro del fenómeno en las mujeres como más activas en su papel de agresoras, en este caso y particularmente en el municipio de San Onofre, en modalidades típicamente asociadas a los varones (pegar).

Si bien, tanto hombres como mujeres manifestaron estar vinculados desde distintos roles a esta problemática, es llamativo que para esa conducta en particular, se destaque la participación femenina. Con relación a este hallazgo, la evidencia empírica y teórica había sugerido que los varones eran más agresivos ya que tienen la tendencia a involucrarse en modalidades de agresiones abiertas, directas y físicas, en comparación con las mujeres (Coie & Dodge, 1998; Crick & Grotpeter, 1995, citado en Basile et al, 2009 ; Hoyos y Córdoba, 2004; Córdoba, Díaz, y Mendoza, 2010; Córdoba y Mendoza, 2012; Vergara,

2013).

Es importante mencionar que dentro de la muestra estudiada, el fenómeno tuvo un comportamiento similar al que ha mostrado en otros contextos, en los referente a su aparente desvanecimiento hacia las edades y cursos mayores, en este sentido los estudios conducidos por Eslea y Rees, (2001); Nansel et al, (2001), corroboran que el Bullying tiende a debilitarse hacia la básica secundaria.

Por otro lado, y teniendo como criterios de análisis la edad y el curso, se observó una tendencia interesante, en la cual si bien el maltrato se concentra en los grados menores (6°, 7° y 8°, con algunas excepciones puntuales que involucran al grado 11°), no necesariamente es ejercido, o recibido por sujetos de edades menores. Con relación a lo anterior, se identificó que para esta muestra los agresores son más frecuentes en las edades de 14 y 15 años.

En este sentido, se podrían hacer por lo menos dos lecturas, a la luz inicialmente de reconocer características propias de los sujetos, quienes por estar inscritos en un contexto provincial/rural, pueden responder a la tendencia que existe en este, en el cual los chicos y chicas ingresan a la educación formal con una edad promedio mayor a los chicos y chicas de las ciudades capitales.

Por otro lado, y dentro del marco de la evidencia empírica proveniente de la investigación en el ámbito del Bullying, se reconoce a los agresores, como estudiantes que están por encima de la edad promedio de su grupo, ya que históricamente se les ha

asociado a dificultades en el proceso de ajuste escolar, incluyendo el aprendizaje, lo cual les conduce al fracaso escolar, traducido en la mortandad académica y en la repotencia.

Estas características son confirmadas por Cerezo, (1998); y a Avilés (2005) citados por Erazo (2012), cuando lo caracterizan como un estudiante que físicamente es más fuerte que otros y en su condición escolar tiene tendencia a repetir materias, presenta dificultades en la integración escolar, mostrando desmotivación hacia la escuela y sus actividades y poca disposición para la atención, concentración, solución de problemas y razonamiento.

Con relación al escenario, la “Clase” es el lugar donde se observan, padecen y generan el mayor número de modalidades del maltrato entre iguales. Siguen en orden de incidencia el *patio*, los pasillos y el baño. Estos resultados son similares a los encontrados a nivel regional por Hoyos y Córdoba, (2004); Córdoba, Díaz, y Mendoza, 2010; Córdoba y Mendoza (2012).

En el ámbito de las estrategias de comunicación y resolución de los episodios de maltrato, se encontró que son los amigos los interlocutores en la mayoría de los casos. Del mismo modo, son los primeros agentes de apoyo en las situaciones adversas. Este resultado coincide con el grueso de las investigaciones, en las cuales los pares se constituyen en el primer enlace para superar las dificultades propias de esta problemática (Chaux, E. y Castaneda, M. (2004); Hoyos y Córdoba, (2004); Córdoba, Díaz, y Mendoza, 2010; Córdoba y Mendoza (2012)). En este sentido, Coleman, 1980, citado en Defensor del

Pueblo, (2000) encontró que a pesar de la complejidad de algunas situaciones, los estudiantes confían más en sus amigos y se les dificulta acudir a los profesores y adultos.

Sin embargo, esto supone también una dificultad para romper ciclos de violencia, ya que al circunscribirse la solución de los problemas mayoritariamente al grupo de pares, la intervención de los docentes y orientadores, como agentes encargados de intervenir a través de políticas institucionales, puede llegar a ser menos efectiva, en términos de los tiempos para la acción dadas las posibles consecuencias que las agresiones pueden tener sobre las víctimas a nivel de diferentes esferas (físicas, emocionales, sociales entre otras).

En relación con la intervención en situaciones de acoso escolar, a pesar de que la víctima involucrada no tenga relación de amistad con el espectador, se encontró en segundo lugar de incidencia que los participantes se meterían para detener el episodio de abuso. Esto revela un grado de empatía y de altruismo que se asocia desde la teoría a un tipo de testigo, más crítico y autónomo frente a la dinámica del bullying.

El resultado anterior contrasta con lo reportado por los sujetos que se identificaron como agresores, quienes en su mayoría manifiestan que sus compañeros no hacen nada y que incluso, algunos les animan y ayudan. Los testigos aquí, asumen un rol de complicidad, mediado en palabras de Shaffer (2000), por una desensibilización producto de dificultades en el procesamiento de la información social acerca de los agresores. Cowie, (2009); Hazler, (1996); y Olweus, (2001), afirman que el grupo de los testigos del maltrato, está conformado por individuos que exhiben una variedad de comportamientos, que van desde

ser seguidores de los agresores, o ser espectadores desvinculados del maltrato hasta quienes intervienen en defensa de las víctimas.

Muchas veces estos no asumen una conducta empática hacia la víctima debido a los que Olweus (1998) “contagio social” el cual inhibe la ayuda e incluso fomenta la participación en los actos intimidatorios por parte del resto de los compañeros que conocen el problema, aunque no hayan sido protagonistas inicialmente del mismo. Esta situación supone un reto para adelantar procesos de intervención, ya que los observadores asumen una conducta pasiva que oculta el problema, y son fieles a una negativa ley del silencio que favorece y refuerza el conflicto (Prieto, Carrillo y Jiménez, 2005).

Con relación a los resultados obtenidos del reporte docente, se evidencio un incremento en los montos de la incidencia para cada una de las manifestaciones, en comparación con lo reportado por los estudiantes. La prevalencia de las modalidades desde la óptica docente se asocia a las manifestaciones relacionadas con la intimidación psicológica en su modalidad de “amenazar para meter miedo” y el maltrato físico directo e indirecto (esconder, romper, robar y pegar). Los docentes posteriormente dan cuenta de los insultos y los apodos, como manifestaciones recurrentes del fenómeno en sus instituciones.

10. CONCLUSIONES

Después de haber realizado el análisis cuantitativo y cualitativo de los resultados, es posible considerar las siguientes conclusiones:

Las conductas a través de las cuales se manifiesta el fenómeno del Maltrato entre Iguales, están presentes en la muestra seleccionada. Se observa presencia de las cuatro dimensiones a través de las cuales se ejerce el fenómeno del Bullying, sobresaliendo entre estas la dimensión de la Agresión Verbal, en su manifestación “Poner Apodos”, tanto para estudiantes, como para los docentes. Sin embargo, se evidencio que los docentes reportan las modalidades de maltrato en un porcentaje más alto que el de los estudiantes.

Las víctimas, testigos y agresores en el caso de esta muestra confluyen en las edades comprendidas entre los 14 y 15 años. Así mismo, el fenómeno se concentra en los grados 6°, 7° y 8°. Las manifestaciones del maltrato se ejercen de manera indiscriminada tanto por hombres como por mujeres. Como un hallazgo de esta investigación, se observó que en la modalidad “pegar”, históricamente asociada al sexo masculino, tiene una mayor prevalencia en las agresoras femeninas.

Las dimensiones que reporta un comportamiento más discreto es la que se relaciona con la intimidación psicológica y el acoso sexual. La manifestación más observada por los testigos del maltrato, es la de Poner Apodos.

La victimización más frecuente se recibe cuando se es víctima de las burlas por

apodosos o sobrenombres que hieren.

La victimización más frecuentemente ejercida por los agresores se remite a la dimensión del Aislamiento social, cuando estos impiden la participación de algunos de sus compañeros. La manifestación que muestra el menor porcentaje es la de divulgar los secretos de alguien

Los estudiantes recurren fundamentalmente a sus pares como fuente de apoyo primario en lo relacionado con comunicar el hecho y recibir ayuda.

Ante las situaciones de maltrato entre iguales, los docentes se orientan a fomentar el dialogo con los implicados y su grupo. Sin embargo y en la medida en que la modalidad presenciada se asocia a una manifestación directa, los docentes utilizan otros recursos orientados a la represión (remitir al Dpto de Orientación, sacar a los estudiantes y reubicar los grupos entre otras).

El escenario de mayor incidencia dentro de la dinámica del maltrato es la clase. En un segundo lugar, los alumnos reportaron que este puede situarse en el patio o cualquier parte del colegio.

Los porcentajes de la muestra involucrada en la problemática del maltrato entre iguales dentro de esta institución, decrecen de manera importante frente a los porcentajes de los alumnos que manifestaron nunca haber visto, haber vivido o haber ejercido conductas pertenecientes al fenómeno. Esto coincide con los resultados a nivel internacional, en los cuales la incidencia del Bullying no sobre pasa el 35%, sin embargo tiene presencia como fenómeno existente en todo ambiente escolar y como detonador de

serias dificultades a nivel emocional, intelectual y social, debe ser tenido en cuenta, teniendo relevancia *per se*.

11. BIBLIOGRAFÍA.

Akesson, B. (2014). School as a place of violence and hope: Tensions of education for children and families in post-intifada Palestine. *Int. J. Educ. Dev.*

<http://dx.doi.org/10.1016/j.ijedudev.2014.08.001>

Antoniadou, N; y Kokkinos, C,M. (2015). Cyber and school bullying: Same or different phenomena?. *Aggression and Violent Behavior* (2015),

<http://dx.doi.org/10.1016/j.avb.2015.09.013>

Barber, B.K. (2008). Contrasting portraits of a War: Youths varied experiences with political violence in Bosnia and Palestina. *International Journal of Behavioral Development*. 32(4), 294 -305.

Bandura, A. (1973). *Agression: a Social learning analysis*. Englewood Cliffs,NJ
Prentice - Hall

Basile, K., Espelage, D., Rivers, I., McMahon d, P., y Simon, T. (2009). The theoretical and empirical links between bullying behavior and male sexual violence perpetration. *Aggression and Violent Behavior* 14, 336–347

Brookmeyer, K.A., Henrich, C.C. Schwab – Stone, M. (2005), Adolescents who witness community violence: can parent support and prosocial cognitions protect them from community violence?. *Child development*, 76, 917 – 929.

- Carney, A. G., & Merrell, K. W. (2001). Bullying in schools: Perspectives on understanding and preventing an international problem. *School Psychology International*, 22, 364–382. <http://dx.doi.org/10.1177/0143034301223011>
- Casas, J.; Repullo, R.; y Donado, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos <http://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-articulo-la-encuesta-como-tecnica-investigacion--13047738>
- Černi Obrdalj, E., & Rumboldt, M. (2008). Bullying Among School Children in Postwar Bosnia and Herzegovina: Cross-Sectional Study. *Croatian Medical Journal*, 49(4), 528–535. <http://doi.org/10.3325/cmj.2008.4.528>
- Cook, C. R., Williams, K. R., Guerra, N. G., Kim, T. E., & Sadek, S. (2010). Supplemental material for predictors of bullying and victimization in childhood and adolescence: A meta-analytic investigation. *School Psychology Quarterly*, 25, 65–83. <http://dx.doi.org/10.1037/a0020149.supp>.
- Chaux, E. y Alvarado, R. (2004). Intervención integral para prevenir el matoneo en una institución escolar Universidad De Los Andes. Tesis de Maestría concluida.
- Chaux, E. y Castaneda, M. (2004). Observaciones naturalistas del matoneo en un colegio de Bogotá Universidad De Los Andes – Uniandes. Tesis concluida

Chaux, E. (2009). ¡NO al Cyberbullying!: Diseño, implementación y evaluación de una propuesta pedagógica de prevención integrada al área de tecnología e informática.

Chaux, E. (2011). Intervenciones cortas para promover la disposición a intervenir por parte de terceros en situaciones de intimidación. Universidad De Los Andes - Uniandes. Estado: Tesis concluida. Psicología.

Chaux, E. (2012). Educación, Convivencia y Agresión escolar. Universidad de los Andes. Editorial Taurus.

Diagnostico Departamental Sucre. ACNUR Recuperado el 12 de Mayo del 2016

[.http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_2188.pdf?view=1](http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_2188.pdf?view=1)

Eljach, S. (2011). Violencia escolar en América Latina y el Caribe: Superficie y fondo. UNICEF. ISBN: 978-92-9250-006-1.

Erazo, O. (2012). La intimidación escolar, Actores y Características. Revista Vanguardia Psicológica. ISSN 2216-0701

Eslea, M., & Rees, J. (2001). At what age are children most likely to be bullied at school? *Aggressive Behavior*, 27, 419–429
<http://dx.doi.org/10.1002/ab.1027>.

Estévez, E., Musitu, G. y Herrero, J. (2005). The influence of violent behavior and victimization at school on psychological distress: The role of parents and teachers. *Adolescence*, 40, 183-195

Flygare, E., Frånberg, G. M., Gill, P., Johansson, B., Lindberg, O., Osbeck, C., et al. (2011).

Utvärdering av metoder mot mobbning. Stockholm: Skolverket

Freud A, Burlingham D. (1942) Young children in war-time. London: Allen & Unwin.

Garaigordobil y Oñederra, 2010. *La violencia entre iguales : revisión teórica y estrategias de intervención*. Madrid: Piramide.

Gladden, R. M., Vivolo-Kantor, A. M., Hamburger, M. E., & Lumpkin, C. D. (2014).

Bullying surveillance among youth: Uniform definitions for public health and recommended data elements, version 1.0. Atlanta, GA: National Center for Injury Prevention and Control, Centers for Disease Control and Prevention and U.S. Department of Education

Kerestes G. Children's aggressive and prosocial behavior in relation to war

exposure: testing the role of perceived parenting and child's gender. Int J Behav Dev. 2006; 30:227-39. doi:10.1177/0165025406066756

Hoyos, O. y Córdoba, P. (2004). Estudio de la incidencia del maltrato entre iguales en colegios de secundaria del sector público de la ciudad de Barranquilla Universidad Del Norte – Uninorte.

Hoyos, O. Heilbron, K., Schamun, V. (2004). Representaciones sobre el maltrato entre iguales de niños de 9, 11 y 13 años de colegios públicos y privados de la ciudad de Barranquilla Universidad Del Norte – Uninorte.

- Hoyos, O., Berdugo, M., Polo, L. (2007). Estudio descriptivo del maltrato entre Iguales en una muestra de estudiantes entre 12 y 16 años de colegios de nivel socioeconómico alto de Barranquilla prevalencia y manifestaciones
- Hoyos, O., Molinares, C. Valega, S. (2008). Estudio descriptivo del maltrato entre iguales por abuso de poder y exclusión social incidencia y manifestaciones en una muestra de estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Barranquilla
- Hoyos, O. y Romero, L. (2007). El papel del contexto en las manifestaciones del maltrato entre iguales en escolares: Incidencia y representaciones mentales
- Hoyos, O., Acevedo Z, (2006). Estudio de prevalencia del maltrato entre iguales en escolares de la ciudad de Cartagena.
- Hoyos, O., Bernal, J. (2012). La Relación entre la Prevalencia del Maltrato entre Escolares por abuso de poder. (Bullying) y la Atmósfera Moral Escolar.
- Landazuri, V. (2007). Asociación entre el rol de agresor y el rol de víctima de intimidación escolar, con la autoestima y las habilidades sociales de adolescentes de un colegio particular mixto de Lima. Revista Psicología Herediana 2 (2), 2007 71
- Ley 1620 del 15 de Marzo del 2013. por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar.

- Merrilees, C. (2015). War, Political Violence, and Effects on Children. *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences (Second Edition)* Pages 389–394. doi:10.1016/B978-0-08-097086-8.96053-7
- Martínez, M. (2015). Legitimación de la violencia en la infancia en situaciones de migración forzada por la violencia estructural. Universidad del Norte. Tesis doctoral terminada.
- Nansel, T. R., Overpeck, M., Pilla, R. S., Ruan, W. J., Simons-Morton, B., & Scheidt, P. (2001). Bullying behaviors among US youth: Prevalence and association with psychosocial adjustment. *Journal of the American Medical Association*, 285, 2094–2100. <http://dx.doi.org/10.1001/jama.285.16.2094>.
- Flores Palacios, K. (2009) Por el derecho a una vida escolar sin violencia. La Paz, Bolivia, Asociación Voces Vitales, Soipa Ltda
- Olweus D. Bullying at school: what it is and what we can do. Cambridge (United Kingdom): Blackwell; 1993
- Olweus, D. (1996). The revised Olweus bully/victim questionnaire for students. Bergen, Norway University of Bergen.
- Orte, C. (1999), “Teacher's attitudes toward bullying”, en International Seminar: Antisocial behavior, violence and drugs in the school. Madrid, 4 de Octubre, Universidad Complutense de Madrid.

- Peterson, L. y Rigby, K. (1999). Countering bullying at an Australian secondary school with students as helpers *Journal of Adolescence* 1999, 22, 481±492. Article No. jado.1999.0242, available online at <http://www.idealibrary.com> on Plan Internacional & Fischer, R. M. (2010) *Pesquisa: Bullying escolar no Brasil. Relatório final.*
- UNICEF-FLACSO (2010) *Clima, conflictos y violencia en la escuela: Un estudio en escuelas secundarias de gestión pública y privada del Area Metropolitana de Buenos Aires.*
- Rettew, D. y Pawlowski, S. (2015). Bullying. *Child Adolesc Psychiatric Clin N Am* - (2015) <http://dx.doi.org/10.1016/j.chc.2015.12.002>
- Rigby, K. (2003). Consequences of bullying in schools. *Canadian Journal of Psychiatry*, 48, 583e590. Smokowski, P.R., & Kopasz, K.H. (2005). Bullying in school: An overview of types, family characteristics, and intervention strategies. *Children & Schools*, 27(2), 101–110.
- Swee, Eik Leong. (2015). On War Intensity and Schooling Attainment: The Case of Bosnia and Herzegovina, *European Journal of Political Economy* doi:10.1016/j.ejpoleco.2015.08.001
<http://www.verdadabierta.com/component/content/article/38-desplazados/3800-una-lupa-al-conflicto/>
- Tremblay, R.E.(2002). Prevention of injury by early socialization of aggressive behavior. *Injury prevention*, 8, 17 – 21.

Vergara, D. (2013). Características de victimización de la violencia escolar en la Institución Educativa Normal Superior de Sincelejo en el año lectivo 2013. Recuperado de <https://catalogo.cecar.edu.co/cgi-bin/koha/opac-authoritiesdetail.pl?authid=1373>

12. ANEXOS

12.1. Asentimiento informado para los estudiantes

ASENTIMIENTO INFORMADO ESTUDIANTES

Yo.....a través del presente accedo a participar en la investigación ***“Estudio del Maltrato entre Iguales desde la óptica de Docentes y Estudiantes pertenecientes a instituciones educativas oficiales del Departamento de Sucre”***, que se está desarrollando el Programa de Maestría en Desarrollo Social Universidad del Norte.

Esta investigación tiene como objetivo identificar, describir y comparar las manifestaciones del Maltrato entre Iguales en una muestra de colegios pertenecientes al Departamento de Sucre.

Mi compromiso consiste en disponer del tiempo necesario para completar los cuestionarios administrados por los investigadores, que se llevara a cabo en la institución educativa donde estudio.

Se me ha explicado la naturaleza y el objetivo de lo que se me propone, incluyendo riesgos significativos y alternativas disponibles. Estoy satisfecho con esas explicaciones y las he comprendido.

Tengo conocimiento que mi participación es libre y voluntaria, que puedo retirarme en el momento en el que lo desee sin que esto tenga consecuencias indeseables para mí.

Además se me ha asegurado total confidencialidad y anonimato de la información obtenida, como también que estos datos no serán utilizados para un objeto distinto a la investigación anteriormente mencionada.

Como contraprestación, tengo derecho a conocer los resultados finales si así lo solicito. Además estoy conciente que estos podrán utilizarse para divulgación científica en forma verbal o escrita.

Aclaro que he leído y entendido cada párrafo de este documento, para constancia firmo en _____ (ciudad) el _____ del mes de _____ de 20_____

Firma del estudiante _____

Documento C.C _____ T.I _____ Número. _____

Versión 3.0

12.2. Consentimiento informado para padres o acudientes.**CONSENTIMIENTO INFORMADO PADRES DE FAMILIA**

Yo.....a través del presente autorizo la participación de mi llamado (a) del grado....., en el proyecto **“Estudio Comparativo del Maltrato entre Iguales en una muestra de colegios del Departamento de Sucre.”**, que está desarrollando el Programa de Maestría en Desarrollo Social de la Universidad del Norte.

La investigación tiene como objetivo determinar cuál es la relación entre la percepción de la prevalencia de las diferentes modalidades del maltrato entre escolares y de la atmósfera moral escolar en estudiantes de básica secundaria de la ciudad de Barranquilla.

El compromiso de mi _____ (parentesco. Ejemplo: hijo, sobrino, nieto) consiste en disponer del tiempo necesario para completar los cuestionarios administrados por los investigadores, que se llevará a cabo en la institución educativa donde él (ella) estudia.

Se me ha explicado la naturaleza y el objetivo de lo que se me propone, incluyendo posibles riesgos (cansancio, activación de emociones y/o recuerdos que me generen incomodidad) y alternativas disponibles. Estoy satisfecho con esas explicaciones y las he comprendido.

Tengo conocimiento de que la participación de mi _____ (parentesco. Ejemplo: hijo, sobrino, nieto) es libre y voluntaria, que puede retirarse en el momento, sin que esto tenga consecuencias indeseables para él o ella. De igual forma, en cualquier momento puedo solicitar aclaración con respecto a procedimientos, riesgos, beneficios y otros asuntos relacionados con la investigación.

Además se me ha asegurado total confidencialidad y anonimato de la información obtenida, como también que estos datos no serán utilizados para un objeto distinto a la investigación anteriormente mencionada.

Como contraprestación, tengo derecho a conocer los resultados finales si así lo solicito. Además estoy conciente que estos podrán utilizarse para divulgación científica en forma verbal o escrita

Aclaro que he leído y entendido cada párrafo de este documento, para constancia firmo en _____ (ciudad) el _____ del mes de _____ de 20_____

Firma del acudiente

Documento

C.C

12.3 Asentimiento informado para los docentes

ASENTIMIENTO INFORMADO DOCENTES

Yo.....a través del presente accedo a participar en la investigación ***“Estudio Comparativo del Maltrato entre Iguales en una muestra de colegios del Departamento de Sucre.”***, que se está desarrollando el Programa de Maestría en Desarrollo Social Universidad del Norte.

Esta investigación tiene como objetivo identificar, describir y comparar las manifestaciones del Maltrato entre Iguales en una muestra de colegios pertenecientes al Departamento de Sucre.

Mi compromiso consiste en disponer del tiempo necesario para completar los cuestionarios administrados por los investigadores, que se llevara a cabo en la institución educativa donde estudio.

Se me ha explicado la naturaleza y el objetivo de lo que se me propone, incluyendo riesgos significativos y alternativas disponibles. Estoy satisfecho con esas explicaciones y las he comprendido.

Tengo conocimiento que mi participación es libre y voluntaria, que puedo retirarme en el momento en el que lo desee sin que esto tenga consecuencias indeseables para mí.

Además se me ha asegurado total confidencialidad y anonimato de la información obtenida, como también que estos datos no serán utilizados para un objeto distinto a la investigación anteriormente mencionada.

Como contraprestación, tengo derecho a conocer los resultados finales si así lo solicito. Además estoy conciente que estos podrán utilizarse para divulgación científica en forma verbal o escrita.

Aclaro que he leído y entendido cada párrafo de este documento, para constancia firmo en _____ (ciudad) el _____ del mes de _____ de 20_____

Firma del docente _____

Documento C.C _____ T.I _____ Número. _____

12.4 Cuestionario para evaluar manifestaciones de Maltrato entre iguales o Bullying.

Cuestionario para estudiantes de secundaria (12-16 años)

PRESENTACIÓN:

En algunas ocasiones hay chicos o chicas que sienten que son tratados muy mal por algunos compañeros. Estos chicos/as pueden que reciban burlas, amenazas u otras formas de agresiones de forma **repetida** por otra persona o por un grupo, o que queden al margen del grupo. Puede que esto ocurra a través del móvil o internet. A menudo se sienten mal por esto y no lo dicen, pero lo sufren. Otras veces hay chicos o chicas que se meten con sus compañeros y abusan de los débiles. Otros simplemente lo presencian. Esto provoca que exista un mal ambiente –a veces muy malo– en el colegio: ya sea en clase, en el recreo o en otros espacios. Este es el tema que nos interesa ver con vosotros.

Ahora vas a rellenar un cuestionario donde encontrarás preguntas referentes a lo que tú piensas de este tipo de situaciones. Estos datos nos servirán para mejorar el ambiente de los colegios.

Este cuestionario es anónimo y secreto por lo que te rogamos que contestes con sinceridad lo que tú piensas.

Para ello señala con un círculo las respuestas que se acerquen más a lo que piensas o sientes.

Esto no es un test ni un examen. Todas las respuestas son válidas pues representan lo que tú piensas sobre los abusos entre compañeros. Si en alguna pregunta no encuentras la respuesta que se ajuste exactamente a lo que tú piensas o sientes, marca aquello que más se aproxima.

Antes de rellenar el cuestionario escucha por favor atentamente las instrucciones sobre cómo hacerlo que te dará la persona que acaba de entregártelo. Si tienes alguna pregunta o no entiendes alguna palabra, o cualquier otra duda que te surja, por favor, levanta la mano y la persona que está pasando el cuestionario vendrá a solucionártela.

MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN

¿Cómo responder a este cuestionario?

Para responder a este cuestionario basta con responder a cada una de las preguntas, rodeando el número que corresponda a la respuesta de tu elección.

Por Ejemplo:

P.15A ¿Cuánto y en qué forma te metes con algún compañero CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZÓ EL CURSO? Rodea con un círculo una respuesta en cada línea.				
	NUNCA lo he visto en mi colegio	A VECES lo he visto en mi colegio	A MENUDO lo he visto en mi colegio	SIEMPRE lo he visto en mi colegio
Ignorarlo	1	2	3	4

No dejarle participar	1	2	3	4
-----------------------	---	---	---	---

Cuestionario del bullying secundaria (12-16 años)

Nº Estudio

Nº Cuestionario

D.0 Soy un/a...
-Chico 1
-Chica 2

D.1 Edad:
___ años

D.2 Curso:					
6to	7mo	8vo	9no	10mo	11mo

AHORA VAS A CONTESTAR A UNAS PREGUNTAS RELATIVAS A LO QUE OCURRE EN TU COLEGIO

P.1A A continuación aparecen una serie de situaciones que pueden estar sucediéndole en TU COLEGIO a algún compañero o compañera, que no seas tú, DE FORMA CONTÍNUA DESDE QUE EMPEZÓ EL CURSO. Rodea con un círculo una respuesta en cada línea.

	NUNCA lo he visto en mi colegio	A VECES lo he visto en mi colegio	A MENUD O lo he visto en mi colegio	SIEMPR lo he visto en mi colegio
Ignorarlo	1	2	3	4
No dejarle participar	1	2	3	4
Insultarlo	1	2	3	4
Ponerle apodos que le ofenden o ridiculizan	1	2	3	4
Hablar mal de él o ella	1	2	3	4
Esconderle cosas	1	2	3	4
Romperle cosas	1	2	3	4
Robarle cosas	1	2	3	4
Pegarlo	1	2	3	4

Amenazarle solo para meterle miedo	1	2	3	4
Acosarle sexualmente	1	2	3	4
Obligarle a hacer cosas que no quiere con amenazas (traer dinero, hacerle las tareas, pedirle los zapatos, etc.)	1	2	3	4
Amenazarle con armas (palos, navajas, etc.)	1	2	3	4

P.1B A continuación aparecen una serie de situaciones que pueden estar sucediéndole en TU COLEGIO a algún compañero o compañera, que no seas tú, DE FORMA CONTINUA DESDE QUE EMPEZÓ EL CURSO. Rodea con un círculo una respuesta en cada línea.

En mi colegio lo he visto	Nunca	Una o dos veces	2 o 3 veces al mes	Todas las semanas
Recibir/mandar mensajes ofensivos por el celular	1	2	3	4
Grabar o hacer fotos de alguien sin que lo desee	1	2	3	4
Hacer circular grabaciones de alguien sin que lo desee	1	2	3	4
Hacer/recibir llamadas ofensivas	1	2	3	4
Mandar/recibir mensajes ofensivos por el correo electrónico	1	2	3	4
Acoso a alguien en chats	1	2	3	4
Creación de páginas web ofensivas de alguien o colgar información de alguien que no desearía ver allí	1	2	3	4
Acoso de alguien en el Messenger o un programa similar	1	2	3	4
Exclusión de alguien de una red social o grupo que se comuniquen por internet	1	2	3	4

P.2 A veces los profesores se sienten tratados mal por sus alumnos al ver que se ríen de ellos, les rompen cosas, les faltan al respeto, etc. Otras veces son los alumnos los que sienten que los profesores, o un profesor, se meten con un alumno o le trata mal. Rodea con un círculo en qué medida crees que esto se ha dado en TU COLEGIO DESDE QUE EMPEZÓ EL CURSO.

	NUNCA lo he visto en mi colegio	A VECES lo he visto en mi colegio	A MENUDO lo he visto en mi colegio	SIEMPRE lo he visto en mi colegio
Un alumno o grupos de alumnos se meten con un profesor	1	2	3	4
Un profesor se mete con un alumno/a	1	2	3	4

P.3 En otras ocasiones hay bandas/grupos de alumnos que se meten con otros compañeros o grupos DE FORMA CONTINUA. Rodea con un círculo en qué medida crees que esto se ha dado en TU COLEGIO DESDE QUE EMPEZÓ EL CURSO.

	NUNCA lo he visto en mi colegio	A VECES lo he visto en mi colegio	A MENUDO lo he visto en mi colegio	SIEMPRE lo he visto en mi colegio
Bandas/grupos que se meten con un chico o chica	1	2	3	4
Bandas/ grupos que se meten con grupos de alumnos	1	2	3	4
Bandas/grupos que se meten con otras bandas/ grupos	1	2	3	4

LAS PRÓXIMAS PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO ESTÁN RELACIONADAS CON LO QUE TÚ SIENTES O PIENSAS

P.4 Se puede sentir miedo por muchos motivos. ¿Has sentido miedo al venir al colegio en este curso? Rodea con un círculo lo que tú pienses.

Nunca	1
Alguna vez	2
A menudo, más de tres o cuatro veces	3
Casi todos los días	4

P.5 En relación a lo que has contestado en la pregunta anterior, SI HAS SENTIDO MIEDO ALGUNA VEZ, ¿cuál ha sido la causa principal de ese miedo? Rodea con un círculo la respuesta o respuestas que más se acerquen a lo que tú sientes.

No siento miedo	1
Algún profesor o profesora	2
Uno o varios compañeros	3
No saber hacer el trabajo en clase, las notas, no haber hecho los trabajos	4
Una escuela nueva con gente diferente	5
Por otras causas	6

P.6 ¿Cómo te llevas con tus compañeros? Rodea con un círculo la respuesta que más se acerque a lo que tú pienses.

Me llevo bien y tengo muchos amigos o amigas	1
Me llevo bien con bastantes, pero nadie en especial	2
Me llevo bien con dos o tres amigos	3
No tengo casi amigos o amigas	4

P.7 ¿Cómo te sientes tratado por tus profesores o profesoras? Rodea con un círculo la respuesta que más se acerque a lo que tú pienses.

Muy bien	1
Normal. Bien	2
En general bien, pero mal con algún profesor/a....	3
Mal	4
Muy mal	5

P.8 ¿Cuál es la principal causa de que te sientas así con tus profesores? Rodea con un círculo la respuesta o respuestas que más se acerquen a lo que tú sientes.

Me tratan bien	1
Me exigen demasiado	2
Me etiquetan (me la tiene montada)	3
Me ridiculizan.	4
Me insultan	5
Me agreden físicamente	6
Otras causas	7

ESTA PREGUNTA SE REFIERE A CÓMO TE SIENTES TÚ TRATADO POR TUS COMPAÑEROS

P.9A ¿Cómo eres tratado por tus compañeros CONTINUAMENTE DESDE QUE EMPEZÓ EL CURSO?

Rodea con un círculo una respuesta en cada línea.

	Nunca me ocurre	A veces me ocurre	A menudo me ocurre	Siempre me ocurre
Me ignoran		2	3	4
No me dejan participar	1	2	3	4
Me insultan	1	2	3	4
Me ponen apodos que me ofenden o ridiculizan	1	2	3	4
Hablan mal de mí	1	2	3	4
Me esconden cosas	1	2	3	4
Me rompen cosas	1	2	3	4
Me roban cosas	1	2	3	4
Me pegan	1	2	3	4
Me amenazan solo para meterme miedo	1	2	3	4
Me acosan sexualmente	1	2	3	4
Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas (traer dinero, hacerles las tareas, pedirme los zapatos, etc.)	1	2	3	4
Me amenazan con armas (palos, navajas, etc.)	1	2	3	4

P.9B ¿Cómo eres tratado por tus compañeros CONTINUAMENTE DESDE QUE EMPEZÓ EL CURSO?

Rodea con un círculo una respuesta en cada línea.

	Nunca	Una o dos veces	2 o 3 veces a mes	Todas las semanas
1. ¿Has recibido mensajes ofensivos en el celular?	1	2	3	4
2. ¿Te han grabado o han hecho fotos sin que tú lo desearas?	1	2	3	4
3. ¿Han hecho circular grabaciones tuyas sin que tú lo desearas?	1	2	3	4
4. ¿Has recibido llamadas ofensivas?	1	2	3	4
5. ¿Has recibido mensajes ofensivos en el correo electrónico?	1	2	3	4
6. ¿Te han acosado en chats?	1	2	3	4
7. ¿Han creado páginas web ofensivas de ti o han colgado información que no desearías ver allí?	1	2	3	4
8. ¿Te han acosado en el Messenger o un programa similar?	1	2	3	4
9. ¿Has sido excluido de una red social o grupo que se comunique por internet?	1	2	3	4

P.9C ¿Te ha pasado esto por alumnos del colegio o por otros de fuera? Pon el número detrás de cada opción:

Alumnos del colegio. Número(s):

Personas de fuera. Número(s):

No sé. Número(s):

AHORA NOS GUSTARÍA SABER DÓNDE ESTÁ LA PERSONA QUE SE METE CONTIGO**P.10 ¿Cómo eres tratado por tus compañeros CONTINUAMENTE DESDE QUE EMPEZÓ EL CURSO?****Rodea con un círculo la respuesta o respuestas en cada línea lo que tú pienses**

	No se meten conmigo	De mi clase	No está en mi clase pero es de mi curso	De otro curso superior al mío	De otro curso inferior al mío	Son profesas	Personas que son ajenas al colegio
Me ignoran	1	2	3	4	5	6	7
No me dejan participar	1	2	3	4	5	6	7
Me insultan	1	2	3	4	5	6	7
Me ponen apodos que me ofenden o ridiculizan	1	2	3	4	5	6	7
Hablan mal de mí	1	2	3	4	5	6	7
Me esconden cosas	1	2	3	4	5	6	7
Me rompen cosas	1	2	3	4	5	6	7
Me roban cosas	1	2	3	4	5	6	7
Me pegan	1	2	3	4	5	6	7
Me amenazan solo para meterme miedo	1	2	3	4	5	6	7
Me acosan sexualmente	1	2	3	4	5	6	7
Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas (traer dinero, hacerles las tareas, pedirme los zapatos, etc.)	1	2	3	4	5	6	7
Me amenazan con armas (palos, navajas, etc.)	1	2	3	4	5	6	7

NOS GUSTARÍA SABER DE QUÉ SEXO ES QUIÉN SE METE CONTIGO**P.11 ¿Es un chico o una chica quien se mete contigo CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZÓ EL CURSO?****Rodea con un círculo una respuesta en cada línea.**

	No se meten conmigo	Un Chico	Unos chicos	Una chica	Unas chicas	Chicos y chicas	Todo el mundo
Me ignora/n	1	2	3	4	5	6	7
No me deja/n participar	1	2	3	4	5	6	7
Me insultan	1	2	3	4	5	6	7
Me pone/n apodos que me ofenden o ridiculizan	1	2	3	4	5	6	7
Habla/n mal de mí	1	2	3	4	5	6	7
Me esconde/n cosas	1	2	3	4	5	6	7
Me rompe/n cosas	1	2	3	4	5	6	7
Me roba/n cosas	1	2	3	4	5	6	7
Me pega/n	1	2	3	4	5	6	7
Me amenaza/n solo para meterme miedo	1	2	3	4	5	6	7
Me acosa/n sexualmente	1	2	3	4	5	6	7
Me obliga/n a hacer cosas que no quiero con amenazas (traer dinero, hacerles las tareas, pedirme los zapatos, etc.)	1	2	3	4	5	6	7
Me amenaza/n con armas (palos, navajas, etc.)	1	2	3	4	5	6	7

ESTA PREGUNTA ESTÁ RELACIONADA CON EL LUGAR DONDE SE METEN CONTIGO**P.12 ¿En qué lugares del colegio se meten contigo CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZÓ EL CURSO?****Rodea con un círculo la respuesta o respuestas en cada línea.**

	No se meten conmigo	En el patio	En los aseos	En los pasillos	En la clase	En el comedor	En la salida del colegio	En cualquier sitio	Fuera del colegio, aunque son alumnos del colegio	Fuera del colegio, por persona ajena al colegio
Me ignoran	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
No me dejan participar	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me insultan	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me ponen apodos que me ofenden o ridiculizan	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Hablan mal de mí	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me esconden cosas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me rompen cosas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me roban cosas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me pegan	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me amenazan solo para meterme miedo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me acosan sexualmente	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas (traer dinero, hacerles las tareas, pedirme los zapatos, etc.)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me amenazan con armas (palos, navajas, etc.)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

ESTAS PREGUNTAS SE REFIEREN A CON QUIEN HABLAS Y QUIÉN INTERVIENE CUANDO SE METEN CONTIGO**P.13 ¿Hablas de estos problemas con alguien y le cuentas lo que te pasa?****Rodea con uno o varios círculos lo que tú pienses.**

No se meten conmigo	1
Con mis amigos o amigas	2
Con mi familia	3
Con los profesores	4
Con nadie	5

P.14 ¿Interviene alguien para ayudarte cuando ocurre esto?**Rodea con uno a varios círculos lo que tú pienses.**

No se meten conmigo	1
Algún amigo o amiga	2
Algunos chicos o chicas	3
Un profesor o profesora	4
Alguna madre o padre	5

Algún otro adulto	6
No interviene nadie	7

AHORA NOS GUSTARÍA SABER SI TÚ TE HAS METIDO CON ALGÚN COMPAÑERO

P.15A ¿Cuánto y en qué forma te metes con algún compañero CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZÓ EL CURSO?. Rodea con un círculo una respuesta en cada línea.

	NUNCA lo hago	A VECES lo hago	A MENUDO lo hago	SIEMPRE lo hago
Le ignoro (paso de él o le hago el vacío)	1	2	3	4
No le dejo participar	1	2	3	4
Grupo que se mete con otro grupo	1	2	3	4
Le insulto	1	2	3	4
Le pongo apodosos que le ofendan o ridiculicen	1	2	3	4
Hablo mal de él o ella	1	2	3	4
Le escondo cosas	1	2	3	4
Le rompo cosas	1	2	3	4
Le robo cosas	1	2	3	4
Le pego	1	2	3	4
Le amenazo solo para meterle miedo	1	2	3	4
Le acoso sexualmente	1	2	3	4
Le obligo a hacer cosas que no quiere con amenazas (pedirle dinero, pedirle que me haga las tareas, pedirle que me dé los zapatos, etc.)	1	2	3	4
Le amenazo con armas (palos, navajas, etc.)	1	2	3	4

P.15B ¿Cuánto y en qué forma te metes con algún compañero CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZÓ EL CURSO?. Rodea con un círculo una respuesta en cada línea.	NUNCA	1 o 2 VECES	2 o 3 veces al mes	Todas las semanas
¿Has mandado mensajes ofensivos por el móvil?	1	2	3	4
¿Has participado en grabar o hacer fotos de alguien sin que lo desee?	1	2	3	4
¿Has participado en hacer circular grabaciones de alguien sin que lo desee?	1	2	3	4
¿Has hecho llamadas ofensivas?	1	2	3	4
¿Has mandado mensajes ofensivos en el correo electrónico?	1	2	3	4
¿Has participado en el acoso de alguien en chats?	1	2	3	4
¿Has participado en la creación de páginas web ofensivas de alguien o en colgar información que no desearía ver allí?	1	2	3	4
¿Has acosado a alguien en el Messenger o un programa similar?	1	2	3	4
¿Has participado en excluir a alguien de una red social o grupo que se comunique por internet?	1	2	3	4

P.16 Cuando tú te metes con alguien CONTINUAMENTE, ¿qué hacen tus compañeros? Rodea con un círculo lo que tú pienses.

No me meto con nadie	1
Nada	2
Me rechazan, no les gusta	3

Me animan, me ayudan	4
Tienen miedo	5

P. 17 ¿Tu qué haces cuando se meten CUNTINUAMENTE con un compañero?	
Rodea con un círculo lo que tú piensas	
Me meto para cortar la situación si es mi amigo	1
Me meto para cortar la situación aunque no sea mi amigo	2
Informo a algún adulto (profesor, familiar, otros)	3
No hago nada, aunque creo que debería hacerlo	4
No hago nada, no es mi problema	5
Me meto con él, lo mismo que el grupo	6

12.5 Cuestionario para docentes

CUESTIONARIO DOCENTE
(SECUNDARIA)

No estudio

D.0 Este colegio es ...
Público
Privado

P.1 Valora la importancia que consideras que tienen los siguientes problemas en el funcionamiento de tu colegio de 1 a 4, donde 1 es poco importante y 4 muy importante. Rodea una respuesta en cada línea				
	1 Poco importante	2 Algo importante	3 Importante	4 Muy importante
La falta de recursos humanos y materiales	1	2	3	4
La inestabilidad de la plantilla de profesores	1	2	3	4
Los problemas de aprendizaje del alumnado	1	2	3	4
Los conflictos y agresiones entre alumnos	1	2	3	4
Falta de participación de las familias	1	2	3	4
La comunicación y relación entre el profesorado	1	2	3	4

P.2 Valora de 1 a 4 la importancia de este tipo de conflictos para la convivencia en un colegio. Rodea una respuesta en cada línea				
	1 Poco importante	2 Algo importante	3 Importante	4 Muy importante
Alumnos que no permiten que se imparta clase	1	2	3	4
Abusos entre alumnos	1	2	3	4
Mala maneras y agresiones de alumnos hacia profesores	1	2	3	4

Vandalismo y destrozo de objetos y material didáctico	1	2	3	4
Absentismo	1	2	3	4

P.3 COMO PROFESOR DESDE QUE COMENZÓ EL CURSO con qué frecuencia consideras que se ha dan en alguno de tus alumnos continuamente los siguientes conflictos en *tus clases*? Rodea una respuesta en cada línea

	NUNCA Ocurre	A VECES Ocurre	A MENUDO Ocurre	SIEMPRE Ocurre
Es habitualmente ignorado (a)	1	2	3	4
Le impiden frecuentemente participar	1	2	3	4
Es insultado (a)	1	2	3	4
Le ponen apodos que le ofenden o ridiculizan	1	2	3	4
Hablan mal de él o ella	1	2	3	4
Le escoden cosas	1	2	3	4
Le rompen cosas	1	2	3	4
Le roban cosas	1	2	3	4
Le pegan	1	2	3	4
Le amenazan sólo para meterle miedo	1	2	3	4
Le acosan sexualmente	1	2	3	4
Le obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas (traer dinero, hacerles las tareas, pedirle los tenis, etc)	1	2	3	4
Le amenazan con armas (palos, navajas, etc)	1	2	3	4

P.4 DESDE TU POSICION DE DIRECTOR DE GRUPO que nos permita obtener una visión global del colegio, con que frecuencia consideras que se ha dan los siguientes conflictos entre alumnos DESDE QUE COMENZÓ EL CURSO Rodea una respuesta en cada línea

	NUNCA Ocurre	A VECES Ocurre	A MENUDO Ocurre	SIEMPRE Ocurre
Es habitualmente ignorado (a)	1	2	3	4
Le impiden frecuentemente participar	1	2	3	4
Es insultado (a)	1	2	3	4
Le ponen apodos que le ofenden o ridiculizan	1	2	3	4
Hablan mal de él o ella	1	2	3	4
Le escoden cosas	1	2	3	4
Le rompen cosas	1	2	3	4
Le roban cosas	1	2	3	4
Le pegan	1	2	3	4
Le amenazan sólo para meterle miedo	1	2	3	4

Le acosan sexualmente	1	2	3	4
Le obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas (traer dinero, hacerles las tareas, pedirle los tenis, etc.)	1	2	3	4
Le amenazan con armas (palos, navajas, etc.)	1	2	3	4

P.5 COMO PROFESOR O DIRECTOR DE GRUPO en los grupos en los que impartes clases, como actúas cada vez que se produce algunos de los conflictos a algún alumno o alumna DESDE EL COMIENZO DEL AÑO ESCOLAR											
	Ignorar que el hecho a sucedido	Echo de clases a los implicados	Hablo a solas con los alumnos	Cambio de sitio el alumno	Hablamos sobre el tema en clases	Hablo con la familia	Redacto una nota en el libro de disciplina	Le remito al Dpto. de orientación	Le comunico al director para sanción inmediata	Propongo que se aplique matrícula condicional	Lo denuncio ante las autoridades
Es habitualmente ignorado (a)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Le impiden frecuentemente participar	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Es insultado (a)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Le ponen apodos que le ofenden o ridiculizan	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Hablan mal de él o ella	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Le escoden cosas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Le rompen cosas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Le roban cosas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Le pegan	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Le amenazan sólo para meterle miedo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Le acosan sexualmente	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Le obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas (traer dinero, hacerles las tareas, pedirle los tenis, etc.)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Le amenazan con armas (palos, navajas, etc.)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11

P.6 Desde tu conocimiento como Director de grupo cuando algún alumno o alumna se encuentra DESDE QUE EMPEZÓ EL AÑO ESCOLAR en alguna de estas situaciones, cuales son las medidas mas habituales que se adoptan en el colegio? Rodea una respuesta en cada línea

	Reestructurar los grupos	Hablar con los alumnos	Tratar el tema en charlas	Hablar con la familia	Remitir al Dpto. de Orientación	Recurrir al apoyo de expertos en el tema externos al colegio	Comunicar a la dirección para sanción inmediata	Proponer que se le aplique matrícula incondicional	Llamar a la policía	Denunciar ante las autoridades
Es habitualmente ignorado (a)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Le impiden frecuentemente participar	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Es insultado (a)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Le ponen apodosos que le ofenden o ridiculizan	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Hablan mal de él o ella	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Le escoden cosas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Le rompen cosas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Le roban cosas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Le pegan	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Le amenazan sólo para meterle miedo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Le acosan sexualmente	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Le obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas (traer dinero, hacerles las tareas, pedirle los tenis, etc.)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Le amenazan con armas (palos, navajas, etc.)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

P.7 Cuando un alumno sufre alguno de estos conflictos DESDE QUE COMENZÓ EL AÑO ESCOLAR donde se da? Rodea con un círculo o varios en cada línea la ubicación de los conflictos.

	En el patio	En los baños	En los pasillos	En la clase	En el comedor	En la salida del colegio	En cualquier sitio	Fuera del colegio aunque son alumnos del colegio	Fuera del colegio por persona ajena del colegio
Es habitualmente ignorado (a)	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Le impiden frecuentemente participar	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Es insultado (a)	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Le ponen apodosos que le ofenden o ridiculizan	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Hablan mal de él o ella	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Le escoden cosas	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Le rompen cosas	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Le roban cosas	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Le pegan	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Le amenazan sólo para meterle miedo	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Le acosan sexualmente	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Le obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas (traer dinero, hacerles las tareas, pedirle los tenis, etc.)	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Le amenazan con armas (palos, navajas, etc.)	1	2	3	4	5	6	7	8	9

P.8. Hasta que punto consideras que los profesores y adultos se enteran de los conflictos y abusos entre alumnos DESDE QUE COMENZÓ EL AÑO ESCOLAR? Rodea con un círculo lo que tu consideras

Nunca se enteran	1
A veces se enteran	2
A menudo se enteran	3
Siempre que sucede se enteran	4

P9. Valora de 1 a 4 la importancia que consideras que tienen las siguientes causas en las conductas del alumno agresor

	1 Poco Importante	2 Algo importante	3 Importante	4 Muy importante
Aumento de la intolerancia en la sociedad	1	2	3	4
Falta de disciplina escolar	1	2	3	4
Características de la personalidad del alumno	1	2	3	4
Problemas familiares	1	2	3	4
Contexto social	1	2	3	4
La ampliación de la edad de escolarización	1	2	3	4
Tipo de organización y clima del colegio	1	2	3	4

P. 10 Valora de 1 a 4 la importancia que consideras que tienen las siguientes causas como factores que explican el porqué un alumno es agredido DE FORMA CONTINUA

	1 Poco Importante	2 Algo importante	3 Importante	4 Muy importante
Características de la personalidad del alumno (falta de autoestima, inseguridad, etc.)	1	2	3	4
Características Físicas	1	2	3	4
Características Psicológicas (deficiencia intelectual)	1	2	3	4
Falta de amigos	1	2	3	4
Características familiares	1	2	3	4
Ser diferente por razones culturales, sociales o religiosas	1	2	3	4

P. 11. En tu colegio DESDE QUE COMENZÓ EL AÑO ESCOLAR se han dado las agresiones siguientes por parte del alumnado hacia el profesorado. Rodea con un círculo una respuesta en cada línea

	NUNCA Ocurre	A VECES Ocurre	A MENUDO Ocurre	SIEMPRE Ocurre
Agresión física directa	1	2	3	4
Insultos	1	2	3	4
Destrozo de enseres	1	2	3	4
Intimidación con amenazas	1	2	3	4
Sembrar rumores dañinos	1	2	3	4
Robos	1	2	3	4

P12 Como profesor de aula evalúa de 1 a 4 la frecuencia con la que has actuado con los alumnos al producirse algún conflicto DESDE QUE COMENZÓ EL AÑO ESCOLAR. Rodea con un círculo una respuesta en cada línea

	1 NUNCA	2 A VECES	3 A MENUDO	4 SIEMPRE
De forma indulgente	1	2	3	4
Fomentando su participación	1	2	3	4
Concediéndoles responsabilidades	1	2	3	4
De forma autoritaria	1	2	3	4
De forma pasiva	1	2	3	4

P. 13 En tu colegio DESDE QUE COMENZÓ EL AÑO ESCOLAR se han dado las siguientes agresiones por parte de algún profesor a algún alumno. Rodea con un círculo una respuesta en cada línea

	1 NUNCA Ocurre	2 A VECES Ocurre	3 A MENUDO Ocurre	4 SIEMPRE Ocurre
Agresión física directa	1	2	3	4
Insultos	1	2	3	4
Destrozo de enseres	1	2	3	4
Intimidación con amenazas	1	2	3	4

Sembrar rumores dañinos	1	2	3	4
"Montársela" al alumno	1	2	3	4
Ridiculizar	1	2	3	4

P. 14 DESDE QUE COMENZÓ EL AÑO ESCOLAR Rodea con un círculo en cada línea el numero de veces que se han llevado a cabo en tu colegio las siguientes actuaciones

	Ninguna vez	1-3 veces	4-6	7-10	11-20	+ de 20
Sanciones directas por la Dirección						
Expulsiones tramitadas por el Consejo escolar denuncias a la policía						
Cambio de colegio						

P. 15 En tu opinión, los conflictos en los colegios ...
Rodea con un círculo tu opinión

Se han mantenido igual	1
Han aumentado ligeramente	2
Han aumentado drásticamente	3
Han disminuido ligeramente	4
Han disminuido drásticamente	5

P. 16 ¿Qué actividad o actividades de prevención se desarrollan en tu colegio

Sensibilizar a los profesores acerca de las características personales del alumnado	1
Adscripción a diversos programas en torno al tema de la convivencia	2
Trabajar en charlas programas de convivencia, conocimiento mutuo...	3
Trabajar y debatir en clase las normas del Manual de Convivencia del colegio	4
Favorecer una metodología mas participativa	5
Realizamos otro tipo de actividades de prevención	6
No realizamos actividades de este tipo	7

P17 Que sugerencias para prevenir y resolver este tipo de situaciones tanto entre alumnos como entre profesores y alumnos?

P 18 Cual diría Ud que es el nivel medio de estudio de los padres de los alumnos que estudian en este colegio. Rodea con un círculo tu opinión

Nivel de estudios	Padres
No sabe leer (analfabeto)	1
Sin estudio, sabe leer	2
Estudios primarios incompletos (Preescolar)	3
Primaria	4
Bachiller, graduado escolar	5
Estudios Universitarios o técnicos	6
Especialización, diplomados, Maestrías	7
Doctorado	8
no sabe/ no contesta	9

P. 19 Dígame cual cree UD que es el estatus social que representa mejor el colegio en el que trabaja, según el nivel socio-económico de los padres de los alumnos que estudian en el centro?

Alta	1
Media alta	2
Media media	3
Media baja	4
Baja	5
No sabe	6
No contesta	7

P. 20 Sexo del director de grupo o profesor

Hombre	1
Mujer	2

P. 21 Edad del director de grupo o profesor	
	años